

**AISLAMIENTO Y PATOLOGÍA INHERENTE:
PARALELISMO ENTRE EL RENACIMIENTO EN DOÑA
JUANA I DE CASTILLA Y LA ÉPOCA ACTUAL¹**

**- ISOLATION AND INHERENT PATHOLOGY: PARALLEL
BETWEEN THE RENAISSANCE IN DONA JUANA I OF
CASTILE AND CURRENT TIME-**

Maruxa Oñate Español

Universidad Rey Juan Carlos

Resumen: paralelismo entre el Aislamiento en el Renacimiento y en la Época actual. El estudio confirma que el Aislamiento conlleva un correlato psicopatológico; cualquier tipo de Aislamiento; venga por el abuso de poder, por el maltrato o como ocurre en la Cárcel a través de la Prisionización. Siempre conlleva un correlato psicopatológico. El Aislamiento en doña Juana I de Castilla finalizó en Síndrome de Maltrato terminando con demencia. La gravedad se pone de manifiesto para cualquier tipo de Aislamiento con su correlato.

Palabras: Aislamiento, Maltrato Físico, Prisionización

Abstract: Parallelism between Isolation in Renaissance and current time. This study confirms that Isolation entails a psychopathologic correlation; every kind of Isolation, coming from abuse of power, from mistreatment, or through Imprisonment. Isolation always entails a psychopathologic correlation. Isolation in Joanna of Castile ended up in an abuse syndrome and eventually in dementia. The seriousness is evidenced for every kind of isolation.

Keywords: isolation, physical abuse, imprisonment.

¹ Recibido el 26 de febrero de 2014, aceptado el 6 de mayo de 2014.

El aislamiento tan imbricado en nuestra sociedad, semejante al Medioevo, resulta patológico aunque convivamos día a día con él. Desde ahí, lo que le sucedió a doña Juana forma parte de algo cotidiano en su época con sus consecuencias. Tenemos que pensar que lo que nos asusta ver nos impide que lo podamos observar en otra persona aunque sea a través de los siglos. Ambos mecanismos distorsionan la realidad vivencial de la reina desde nuestro siglo. Si no queremos ver que en la actualidad existe el aislamiento no podremos observarlo en el Renacimiento en Doña Juana ni podremos ver tampoco cómo a nuestro alrededor la patología del aislamiento es central en nuestra sociedad.

Hacemos un aporte a la clínica actual, dado que la gran parte de nuestra investigación clínica aplicada a la tesis de doña Juana I de Castilla, no ha sido contemplada desde sus escuelas, ni por los teóricos. Hemos optado por dar definiciones y aportes de todas las formas de aislamiento, así como el proceso patógeno que es inoculado desde el exterior o, contamina al sujeto si es desde el interior. Hemos preferido, con frecuencia, hacer uso de los conocimientos clínicos que desde nuestra investigación obtuvimos, a la vez que desde las distintas patologías, autores pertenecientes a diversas escuelas han podido aportar con sus conocimientos.

El pilar más importante sobre el que se basa la tesis “Doña Juana I de Castilla” es el Aislamiento (maltrato físico y su correlato mental), existente en el siglo XV como en la actualidad lo está. Hemos investigado el paralelismo en los dos momentos: el Renacimiento y el siglo XXI y hemos confirmado que hoy en día existe aislamiento asociado a toda enfermedad física, psíquica, neuronal y mental, siempre que la enfermedad produzca invalidación. Toda enfermedad conlleva aislamiento dependiendo de la movilidad. En enfermedades físicas y en enfermedades psíquicas al igual que en el mecanismo de defensa de aislamiento.

1.- Conceptos unidos al Aislamiento

“Definición de aislamiento: Si tenemos que definir el aislamiento, diríamos que es cuando no existe intercambio de pensamiento, de afectos por la existencia de un encerramiento físico, psíquico, mental o sensorial. Proceso que parte de la incomunicación y daña a la psique. Asociado, siempre está la falta de libertad”.

Jaspers; culpa y aislamiento

Hablar de aislamiento es hablar de Alemania con los campos de concentración, sin intercambio de pensamiento, de afectos y desde el encerramiento físico”. Sabemos que el aislamiento, como maltrato que es, produce entre otras patologías la culpa y aquí quien tiene más que hablar sobre ella es Jasper. En la medida en que el individuo promueve o tolera “una atmósfera de sometimiento” colectivo a un dictador, incurre en la culpa política que puede transmitirse de generación en generación: “tenemos que asumir la culpa de nuestros padres²”, dice Jaspers. Desde las guerras europeas, principalmente desde la II guerra mundial, se ha visto cómo afectan los traumatismos vividos en la guerra, aparecen sus consecuencias como nos dice Jasper en generaciones siguientes. Desde esta posición, sería desde donde comprenderíamos que en guerra se genera patología y que dicha patología hasta la tercera generación se inocula de padres a hijos. Aún así, Jaspers indica un tiempo indefinido. Se habla de tres generaciones para finalizar el daño psicológico ocasionado por una guerra. Quienes saben sobre esta transmisión son los países sudamericanos y los clínicos que ayudan a elaborar en la medida de lo posible³.

² JASPERS, K., *El problema de la culpa*. Barcelona, 1998, pp. 93-94.

³ Maldonado, psiquiatra argentino, ya hace veinte años, decía que su función en Sudamérica, era impartir docencia sencilla a las asistentes sociales desde el proceso de duelo de Freud en “Duelo y melancolía”. Expresaba que su esperanza era que ellas a su vez dieran el proceso con sus tres momentos del mismo y así pudieran ir extendiéndose para que al menos supieran quienes

Con referencia al aislamiento, Alemania sería con los campos de concentración lo más generador de patología. Tenemos dos premisas que nos ayudan a ver que lo patológico se produce al desaparecer la libertad en el aislamiento:

- El ser humano, es sociable por naturaleza. Desde Rousseau hasta en los estudios antropológicos sabemos esto. Así, el aislamiento al ser contra natura genera daño al sujeto.
- En el proceso de identidad desde el sentimiento del yo mismo, desde la mismidad hasta lo que piensa con respecto a la realidad: que la identidad percibe la necesidad de un “otro” y es imprescindible para conformar la realidad, para ir modificando a partir de dos intersubjetividades. La identidad y el principio de realidad precisan igualmente de la comunicación con un “otro” que lo confirme.

Proceso primario, proceso secundario El proceso primario se refiere a lo inconsciente, el Ello y el Súper-yo. Ausente de lógica, de orden cronológico, se manifiesta en lenguaje simbólico donde predomina el principio de placer, el deseo.

Proceso Secundario: Actividades y procesos del Yo gracias a los cuales el sujeto consigue integrarse y adaptarse al medio. La percepción, el pensamiento, el recuerdo son ejemplos del proceso secundario. Si vemos que el aislamiento a través de la Percepción daña a la Identidad y la realidad; comprendemos que por tanto daña al Yo.

El complemento de la percepción, está situado en ese “otro sujeto” que tiene la misión de confirmar, retraducir, modificar o poner en tela de juicio la subjetividad del sujeto a través de la relación percepción-percepción. Es una relación de percepciones y de pensamientos, lo que nos ubica en el proceso secundario de Freud, el que establece el sentido de realidad. El proceso secundario está regido

habían vivido una guerra, que un momento de salud era enfadarse con lo sucedido.

por la palabra, pensamiento, percepción, todo ello nos dará el asentamiento en la realidad. Se pospone el deseo, del principio primario, pasa al proceso secundario a través de la espera, de la voluntad. Ésta, todos sabemos pertenece a la parte del intelecto humano. Por lo tanto, el intelecto humano será quien rijan el principio de realidad. Por todo lo expresado, cuando aparezca el aislamiento, como éste daña a la Identidad empezará a fallar dicho principio. La identidad que conlleva el aspecto psíquico, pero también el social, si éste falta sin poder ser social porque no hay comunicación con el otro, sufre necesariamente una pérdida de identidad. Se puede confirmar, de igual manera, que a la salida de un lugar de encierro aparece una pérdida temporoespacial del sujeto y dicha pérdida incide negativamente en la Identidad. Por tanto, cuando hay un proceso de Aislamiento, lo primero que perdemos es, poco o mucho, la Identidad.

Aislamiento y enfermedad: hoy sabemos, que en toda enfermedad el Aislamiento hace su presencia (pues toda enfermedad conlleva aislamiento dependiendo de la movilidad permitida), en enfermedades físicas y en la enfermedad psíquica desde el llamado también aislamiento como mecanismo de defensa: (mecanismo por el cual se separan los recuerdos de los sentimientos, como manera de soportar los hechos).

Víctor Frankl en el libro “El hombre en busca de sentido”, habiendo estado él en el campo de concentración de Theresienstadt, posteriormente en Auschwitz y finalmente en los de Kaufering y Mauthausen; desde 1942 hasta 1945. En su libro da dos consignas imperantes para que el aislamiento tenga su prevención al daño: escribir todas las acciones que se realizan al día. En un primer lugar andar por muy pequeño que sea el lugar de encierro. Andar lo que se pueda. Sobre el hándicap o enfermedad que el psiquiatra señala como de primera instancia en los que sobreviven al campo de concentración, es la ausencia del “sentimiento de ser feliz”, han perdido la esencia de la felicidad y poderla encontrar en lo elemental, comer, moverse, etc. El Aislamiento y la enfermedad que deviene tanto desde afuera a través del maltrato, la presión de una cárcel o del modo de vivir en nuestra sociedad sin relaciones profundas de persona a persona, no se diferencia en mucho del Renacimiento en el ejemplo de Doña Juana.

Las personas que pasaron por campos de concentración o los médicos que les atendieron posteriormente son quienes pueden aportar mayor y con más certeza todo lo que sucede en una situación tal de aislamiento. Es sabido que unos no sobrevivieron y otros se suicidaron al salir, como por ejemplo el poeta Paúl Celan quien se suicidó a los 50 años habiendo pasado tiempo en un campo de concentración.

Hay otros que sobrevivieron y siguieron su trabajo, para nosotros hombres extraordinarios que debieron integrar “El Infierno de Dante” como aprendizaje de la vida: Merleau Ponty, Paul Ricoeur, Ludwig Josef Johann Wittgenstein y el propio Viktor Frankl, quienes supieron sobrevivir y vivir de su propio trabajo intelectual-emocional. Curiosamente dañados por el Aislamiento, bajo nuestra opinión todos tienen una misma característica. Hablan desde el concepto “Movimiento”, son en sí autores dinámicos genéricamente. Desde nosotros tienen el nombre de: “Autores del Movimiento”. Sólo Celan no pudo sobrevivir, suicidándose en el Sena, sin embargo otros dicen que gracias a la Poesía pudo llegar, desde un campo de concentración a cumplir 50 años. Nuestra opinión es exactamente la misma. La Poesía complementó la debilidad que el Campo de Concentración le generó, sin la Poesía quizá no hubiera sobrevivido tanto tiempo. Aún así es pura especulación.

Queremos rescatar de M. Merleau Ponty⁴ aspectos que coincidirían con lo que exponemos sobre el aislamiento tanto en la investigación de doña Juana como en este artículo:

Resaltamos, que todo comienza 1.- en el afuera, en el mundo, 2.- posteriormente pasa al interior a través del movimiento. A partir de ahí, 3.- será un continuo ir y venir, se modifica lo que se percibe y al contrario. Así, confirmamos cómo todo lo referente al aislamiento -el impuesto-, hace que todo el vivenciar del sujeto, se encuentre desde otras dimensiones, inmerso en el mundo. Obviamente en este caso en perjuicio suyo.

⁴ MERLEAU PONTY, M., *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, 1975, p. 119 y ss.

- Resaltamos cómo el movimiento es el promotor de la identidad, si ésta se encuentra en aislamiento (físico, psíquico o sensorial), genera un deterioro, dado que no hay estimulación a los sentidos, ni desde otras personas. Las relaciones en intersubjetividad, según al autor, no producen esa circularidad entre afuera-adentro, sustituido ahora por sujeto-sujeto.
- La gravedad del Aislamiento, dependerá del perjuicio que exista en los distintos sentidos y necesidades a cubrir por el ser humano, así mismo, de los efectos paliativos que puedan ayudar para un menor deterioro posible -siempre lo hay-. El efecto, será proporcional al aislamiento, éste mismo conlleva daño. Se podrán paliar los efectos, pero no anular el daño.

Entendemos cómo doña Juana, desde la teorización clásica de la dualidad mente-cuerpo tenía capacidad para decir “yo pienso”; más ella sólo podría decir, el “yo no puedo”. Desde una existencia diferente, resignifica al autor y es ella –la existencia- correlato de su propio mundo sin espacio expresivo, no podía proyectar más mundo que el mundo encerrado. Si el lugar de la existencia es la experiencia de la percepción, en una relación dialéctica que va más allá de sujeto-objeto sin el dualismo cartesiano, estaríamos en la justificación cualquier sintomatología de los síntomas de doña Juana tras 46 años de encierro y de tantas personas que sobrevivieron a un campo de concentración y al salir no pueden sentir el “ser feliz”.

2.- Aislamiento e identidad

Si el aislamiento viene impuesto desde afuera, éste tendrá el mismo proceso en la difusión de la identidad. Hay que entender que en L. Grinberg⁵, el sentimiento de identidad tiene que vivirse integrado desde tres vínculos en interrelación continua que harán un todo: la identidad. Sólo incorporándose los tres podrá tenerse dicho

⁵ GRINBERG, L., *Teoría de la identificación*. Madrid, 1985, pp. 49-50.

sentimiento de identidad. Los siguientes vínculos comprenden relaciones específicas y funciones:

- El vínculo Espacial que relaciona las distintas partes del self entre sí, incluye el self corporal y así se mantiene la cohesión que permite la comparación y contraste con los objetos. Tiende a la diferenciación self-no self; a través de él podemos llegar a la individuación.
- El vínculo Temporal comprende las relaciones entre las distintas representaciones del self en el tiempo, establece la continuidad entre ellas establece la base del sentimiento de Mismidad.
- El vínculo Social: que mantiene la connotación social de la identidad, dado por la relación entre aspectos del self y aspectos de los objetos mediante mecanismos de identificación proyectiva e introyectiva.

Si seguimos a L. Grinberg, se precisa de la presencia del otro para poder integrar la identidad desde los tres aspectos. El aislamiento impide tal integración. Igualmente, si en uno de sus elementos aparece un perjuicio, los otros dos elementos que deben producir un sentimiento total de identidad, se verán perjudicados y pudiera aparecer en primer lugar una falta de cohesión en la misma integración.

Si el proceso de aislamiento incide en la propia identidad, como nos dice E. Erikson, se verá poco a poco diluida por la falta de relación del self y los objetos externos necesarios para tener un sentimiento de identidad integrado. En el estadio IV que ya es escolar, la tarea principal es lograr un cierto grado de intimidad, actitud opuesta a mantenerse en aislamiento, dice el autor.

Si nos centramos en la difusión de la Identidad según Erikson, nos encontraríamos con los siguientes componentes de la difusión:

- Existe en primer lugar, el problema de la *intimidad*. Aquí, el individuo puede temer el compromiso o la implicación en

estrechas relaciones interpersonales, por temor a la pérdida de su propia identidad. Este miedo puede llevar a relaciones estereotipadas, formalizadas, al aislamiento, etc.

- En segundo lugar existe la posibilidad de una *difusión de la identidad temporal*. En ésta, le resulta imposible al sujeto planificar para el futuro o mantener cualquier tipo de coherencia en su conducta.
- A continuación existe una *difusión de la laboriosidad*, en la que el sujeto tiene dificultades para aplicar sus recursos, de un modo realista al trabajo o al estudio.
- Por último analiza la elección de una *identidad negativa*. Significa con esto, la selección por parte del sujeto, de una identidad que es exactamente la opuesta a la preferida por otros adultos que revisten importancia para él.

Estos cuatro elementos constituyen los rasgos principales de la difusión de la identidad, si bien, evidentemente, no todos estarán presentes en los individuos que experimenten una crisis de identidad. De igual forma el aislamiento podría venir por miedo a la intimidad y desde ahí producir una difusión de la identidad.

Vemos el aislamiento, no sólo como mecanismo de defensa sino como proceso, en el cual la personalidad está involucrada en sí misma y como un todo, diluyéndose ésta en la medida en que no pueda contrastar la percepción con otra percepción, subjetiva también. El pensamiento de Merleau Ponty⁶ dice que se necesitan dos percepciones para crear una realidad. Si la memoria modifica la percepción, según J. A. Marina⁷, al igual que la inteligencia modifica la percepción. Podemos llegar a la conclusión de que el aislamiento perjudica a la percepción y consecuentemente a la memoria, hablando desde el ámbito intelectual-emocional. Mientras que en el ámbito

⁶ MERLEAU PONTY, *Fenomenología de la percepción*, pp. 219-222.

⁷ MARINA, J. A., *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona, 1993, pp. 32-55.

mental-psicológico, perjudica a la identidad y a la realidad. Vemos a la Identidad alterándose de dos formas:

1.-Por un lado, al diluirse la identidad paralelamente se diluye la realidad. El aislamiento como defensa, sería quien debilita la personalidad a través de la identidad, involucrándose el aislamiento, la percepción, la memoria, la identidad y la realidad.

2.-Por otro lado, ante esta disolución de identidad, puede aparecer la angustia y consecuentemente tanto, estados depresivos como despersonalizaciones.

El mecanismo de defensa que fue utilizado en un principio para fortalecimiento yoico, se vuelve contra uno mismo y debilita al yo. Por otra parte, el aislamiento social, provoca disminución de la acción y puede llegar a anularla. La pregunta siguiente sería ¿La acción produce identidad o la identidad permite la acción? En los adolescentes la acción otorga la identidad y según Merleau Ponty⁸, quien nos dice que la percepción comienza en la relación conciencia-mundo en el cuerpo a través de la experiencia, luego el mundo hay que vivirlo antes de conocerlo. La acción sería lo primordial para poseer percepción de las cosas (aunque el autor hace una ecuación entre cuerpo-percepción). Las percepciones se modificarían en la medida que la experiencia siguiera de adentro afuera y de afuera a dentro, se modifican en la medida que se adquiera más experiencia, más movimiento en una cadena sucesoria. El comienzo necesariamente será la acción, el movimiento, según Merleau Ponty. Desde aquí, Wittgenstein⁹ dice lo mismo a través de su pedagogía perteneciente a la segunda etapa. La realidad se adquiere a través del lenguaje con sus múltiples usos, por tanto a través de la acción. El significado de una palabra es su uso, su puesta en práctica. El ejemplo modelo es el juego del ajedrez, en el que el movimiento de una sola ficha cambia las posibles combinaciones de todo el conjunto. Hablar¹⁰ es hacer, dice implícitamente Wittgenstein. Las palabras son como

⁸ MERLEAU PONTY, *Fenomenología de la percepción*, p. 215.

⁹ WITTGENSTEIN, L., *Zettel*. México, 1997, p. 29.

¹⁰ WITTGENSTEIN, L., *Aforismos Cultura y valor*. Madrid, 1997, p. 56.

manivelas, que hacen posibles diversas operaciones; es como decir que un bastón, puede ser usado como palanca, solamente el uso, el modo de usarlo, lo hace ser palanca. En Wittgenstein la filosofía, por su misma acción se desarrolla. Constantemente, nos da la importancia que para él tiene el movimiento, de cara a la significación; por tanto podemos extrapolarla a la identidad de la persona a través de los distintos movimientos. Ambos autores resaltan que la acción antecede a la realidad; a la realidad perceptiva y significativa. El lenguaje es pronunciación, acción, uno se hace dueño de un lenguaje utilizándolo. Por todo ello, necesitamos a la acción para la identidad. Si el aislamiento provoca disminución de la acción y puede llegar a anularla, comprenderemos que en la reina Juana aparecería el proceso que los dos autores ponen de primario para la realidad perceptiva y significativa.

La forma de Aislamiento como Mecanismo de Defensa en uno mismo, interno al sujeto que no llega a sentir lo que lleva a cabo ni consustancial al pensamiento mismo; quedando cosificado o alienado él mismo de sí mismo. Es un mecanismo de defensa para evitar la angustia peligrosa. Todas las enfermedades mentales conllevan un quantum de aislamiento. Esta forma de Aislamiento no se estudiaba ni el Medioevo ni el Renacimiento, sólo a través de la sintomatología conocemos la repercusión de su existencia, al igual que hoy conocemos las consecuencias del Aislamiento externo o social, basándonos, entre otros conceptos y sintomatologías estudiados y aclarados por Michel Foucault y por tanto estudiado en el maltrato, pues sabemos que el primer intento y logro en el maltratador/ra es aislar a la víctima. También sabemos desde la clínica los efectos del aislamiento en el sujeto como mecanismo de defensa inconsciente.

Habiendo dicho cómo funciona el aislamiento sobre doña Juana I de Castilla, expresaríamos en la actualidad el aislamiento de forma metafórica para más clarificación en la relación mundo-sujeto y sujeto-mundo, siguiendo el concepto de Merleau Ponty en la Percepción. El hombre y el mundo se reclaman recíprocamente, el hombre es ser en consciencia, consciencia situada en el mundo o ser-en-el-mundo. El hombre es, exterioridad, presencia del "otro", "percepción del otro" por mí, en su referencia a mí. Para Merleau-

Ponty el hombre es intersubjetividad, apertura a los otros impregnada en lo corpóreo, y que debe realizar constantemente la libertad por medio del compromiso social.

Desde el mismo concepto vemos: la metáfora primera que nos aclare, como “El Faro de Alejandría”. Como metáfora, es un vivo ejemplo de lo que el mundo, el exterior puede presionar al individuo cultural y desde los distintos ámbitos de la sociedad, incluido el trabajo. En la sociedad impera la presión a aislarse, dejando con luz al igual que el Faro de Alejandría el conocimiento de lenguas, la comunicación y llega a producir en el Individuo fatiga; la física, la mental y la neuronal. Así, desde tal opresión desde afuera. El individuo se ve obligado a buscar cobijo en el Aislamiento para no ser dañado por la presión superior a la que es soportable. Con esto, aparecería una desconexión con el exterior y vivirse de la forma posible, en la soledad existencial. Abandonando, en palabras de Ponty, el compromiso social y sobrevivir a la presión.

La enfermedad, encontrada también en la segunda metáfora de “la Torre de Babel”, desde ese mismo aislamiento-soledad representaría la incomunicación Humana pero sin deterioro porque la Torre se salva con su aislamiento a costa de la no comunicación, dependiendo de la capacidad de Aislamiento posible en el sujeto. Vemos pues, qué mecanismos en la sociedad, cuáles en sí mismos son patológicos. La terrible presión social hace de la patología misma la Salud Mental para no abocar en mayor patología alienante. Alienándose de sí mismo, de esta forma sale victorioso el individuo supuestamente sociable para poder sobrevivir a la propia sociedad a través de la cultura individualizada y apropiada a sí mismo. Tal escisión Sociedad-Individuo tiene que ir abocándose a tal gasto de energía que sólo podrá tener una doble vertiente de salvación (aislarse de la sociedad y aislarse de sí mismo).

Si recordamos a Samsa en Kafka, con una escisión total viviendo como un insecto (la separación mente cuerpo sería total, el aislamiento vencería a la vida del individuo y Samsa moriría como insecto no como hombre). No podríamos hablar de metáfora porque el ejemplo es vivido en campos de concentración. Si la escisión

sociedad-individuo sigue aumentando la línea entre los dos, la sociedad generará anulación física y locura, por tanto muerte física o mental.

Desde tales metáforas nos encontramos que el aislamiento daña separando, escindiendo, anulando, cosificando al hombre de la sociedad o al hombre de sí mismo. Si la percepción del otro la necesitamos para nuestra propia percepción así cómo el otro necesita de la nuestra; lo que es sabido desde la Clínica, el aislamiento entre sujeto-sociedad, sujeto-el sí mismo, el hombre está viéndose presionado de dos formas: Por la sociedad que le presiona y por sí mismo que vive la presión con angustia, cercenándose a él

Mientras se estudia qué viene del interior del hombre con sus instintos, no se atiende desde la clínica a la patología de supervivencia que el individuo tiene desde el exterior. Si a esto, se le une la Cultura y Sociedad como presión Externa y la evolución de la psique con sus conflictos que presionan al hombre. No podemos menos que preguntarnos y preguntar ¿A dónde está abocado el ser humano? ¿A dónde puede llegar el hombre desde la ausencia de un movimiento dinámico interior-exterior?

Apoyándonos en la tesis de doña Juana I de Castilla nos planteamos que a través de La Compasión podríamos cambiar la escisión por dinamizar las barreras entre sociedad-individuo, dinamizar la Psique del hombre con lo que él mismo tiene, todos tenemos posibilidad de la compasión desarrollando la capacidad para ella. No queremos ampliar este artículo introduciendo la compasión y lograr una mayor profundización en lo que sucede en el encierro de cualquier tipo.

Hoy, poder ser capaces de ver lo que Freud trabajó en una época no tan vertiginosa como ahora. Desde sus trabajos pertenecientes a la tercera tópica donde incluía lo social. Si no continuamos con la repercusión de la enfermedad del Aislamiento, ya existente en el Renacimiento, si no logramos dinamizar los conocimientos parciales como lo hacen otras ciencias. Trabajar con un fenómeno patológico, eliminando la iatrogénica continua y ascendente

de la propia humanidad en sus variantes de Aislamiento todas enfermizas, la patología mental será cada vez más extensiva y alienante. Según nosotros, la causa principal se presenta en el desconocimiento y la falta de atención e interés que conlleva el Aislamiento. Trabajado en la tesis tal fenómeno desde la clínica no desde estudios sistemáticos que nos hablen del proceso, semejanzas y diferencias entre quienes padecen tal patología.

Aportando nuestros conocimientos al intento de una mayor comprensión del acontecer social y su influencia en el hombre, así como otras ciencias efectúen el surgir de distintas ciencias (fenomenología, antropología, comunicación, dinámica, etc.), que aporten nuevas enseñanzas para que podamos integrar al hombre en la sociedad y al hombre en si mismo. Dos escisiones de las cuales hay que saber la interrelación que existe entre ellas.

3.- Cultura y aislamiento

Cuando hay rechazo por parte de la sociedad, en ese mismo instante comienza a producirse el aislamiento de aquel quien es objeto de desdén. Al ser el aislamiento un proceso, se inicia la problemática del sujeto.

En la época actual, la identidad se hace light. Se vislumbra más en nuestro entorno la imitación hacia los demás que el sentirse “uno mismo”. Los adultos a veces no se pueden definir con sus propias características, los adolescentes, aunque sea propio la crisis de identidad en ellos, tardan mucho en tener juicio crítico no tienen muy claro quienes son, no hay una identidad firme, no saben pensar por ellos mismos. Se observa a la hora de decidir carrera, cómo es frecuente que no sepan cuál elegir o elijan entre dos muy dispares por la nota de acceso a la universidad. Creemos que entre la adolescencia, el poco interés que despiertan en los colegios los críos, produce esa falta de firmeza en la identidad, entre otras cosas.

Tendríamos que hacer un análisis de la cultura que aísla. Esto es importante para poder evaluar la incidencia en el sujeto, también para poder deslizar diferencialmente en la clínica entre ciertos aspectos que son constitucionales del paciente y otros que pertenecen a la propia cultura y por tanto no corresponden a su patología aunque los aspectos sean patológicos e incidan en él. Tenemos en la actualidad en nuestra sociedad toda una sobrevaloración de los aspectos narcisistas, tales como: ser el primero, ser un campeón, ser el mejor ejecutivo, el tiempo es oro y hay que valorar la acción para ser lo más grande, etc. De igual forma, la expresión de afecto está desvalorizada, es sinónimo de debilidad (produce así el mecanismo de aislamiento): ante la pena se escucha “hay que ser fuertes, no llores”, “qué elegancia, no dejó caer ni una lágrima”, las reuniones son más para la acción que para la comunicación. Con todo ello, el aislamiento aumentará desde la propia cultura y lo más grave, la propia cultura tiene rasgos patológicos.

En éste último modo del aislamiento, sin proponérselo la sociedad, es la que ejerce una coerción sobre el enfermo y es quien produciría el daño. Señalamos las palabras de la Doctora Erika Schardt¹¹, de la Universidad de Hanover. “Los discapacitados, es decir, los enfermos de cualquier enfermedad, son las víctimas de la Sociedad que les aísla”. Si a uno lo aíslan por ser drogadicto, tendrá dos situaciones patologizantes, dos enfermedades que inciden en él.

Observamos que de entre los modos de aislamiento hacia los enfermos: tres son procesos que inoculan patología: desde la sociedad,

¹¹ La Doctora Schardt, escribió dos libros sobre las lecciones del sufrimiento, señalando: que era igual que fuera invalidez mental, sensorial, psíquica o psíquico-emocional. Nosotros añadiríamos, en situaciones de resultados de guerra, de enfermedad o de pérdida. En tales momentos, poder “gestionar el sufrimiento”. El factor decisivo, indica, es acompañar a la víctima durante todo el proceso, que describe desde la comprensión a través de su “Espirale dialéctica”, formada por: Incertidumbre, Certidumbre, Agresión, Negociación, Depresión, Aceptación, Actividad y Solidaridad. Quien fuera Premio Nobel e hija de misioneros en China, Pearl S. Buck, contactó con Erika por tener, una hija deficiente. La Doctora refiriéndose a Pearl S. Buck, señaló: “convirtió su sufrimiento en una oportunidad de aprender”.

la familia y el quirófano. Por otra parte está el del propio sujeto, quien lo realiza de forma intrapsíquica. El aislamiento inicia el problema psíquico, que aparecerá en la persona, principalmente en su identidad con la difusión de la misma, puede llegar a una pseudo-despersonalización o despersonalización, nos hará encontrarnos por tanto en una situación aguda de psicosis.

Desde la investigación sobre doña Juana I de Castilla, desarrollado en éste artículo, es evidente que tanto inoculado como inconsciente, el aislamiento es uno de los causantes que genera mayor patología en los sujetos.

- A nivel individual por la pérdida paulatina de la propia Identidad por ausencia de comunicación con posible riesgo de generar psicosis.
- A nivel relacional, por conflictuarse las relaciones personales. La comunicación con sujetos donde la frialdad afectiva sea el modo de expresión o que mantengan la despersonalización del vínculo, que niegan tal vínculo afectivo para no tomar contacto con los afectos, resulta muy poco empático. Por otra parte, es indispensable la relación para el desarrollo del ser humano con salud mental y mucho más en aislamiento.

4.- Proceso de Aislamiento

Aunque Freud nombre el aislamiento como un proceso, añade después, que a través suyo se crea una expresión sintomática directa y cuya técnica nos es aún desconocida, mas no aparece un análisis evolutivo del mismo, incide en la persona y puede así observar el alejamiento de la realidad desestructurante, a causa del mismo mecanismo. De igual forma, nombró el aislamiento social sin darle una entidad patológica, en “*Psicología de las masas*¹² señala que a los hombres les es imposible existir en el aislamiento. Partimos de estas

¹² FREUD, S., *Psicología de las masas y análisis del Yo*. O.C. Madrid, 1995, p. 2564.

aproximaciones a los conceptos de aislamientos externos, no intrapsíquicos, se confirma desde el mismo Freud que son procesos, aunque desconocida su técnica en aquel entonces. Desde el conocimiento del mecanismo de defensa con su proceso intrapsíquico, como Freud nos fue develando, comenzamos en un intento de continuidad clínica, para entender qué sucede con el paciente que tanto por mecanismo como por obligatoriedad externa, pasa por una lenta difusión de la identidad, para llegar evolutivamente –si persiste el aislamiento- a una pérdida de identidad que obviamente conlleva pérdida de la realidad.

Quisiéramos rescatar algo que dijo Freud y para nosotros es un axioma. El se refirió a la enfermedad mental. Unió enfermedad y aislamiento¹³, confirmó que toda aquella la lleva consigo. Nosotros, desde la misma clínica comprobamos cómo cualquier enfermedad; sea psíquica o física, conlleva desde el mismo momento del inicio del padecer, un aislamiento como imposición o imposibilidad en las físicas. De cualquiera de las formas de su manifestación, ambas llevarán un recorrido hacia la patología, que dependerá de la duración del mismo, de los recursos paliativos en los físicos, y del grado de equilibrio de la persona. Por eso, ante los infantes, puede llegar a ser gravemente perjudicial, si por problemas de enfermedad corporal –la que sea- el grado de inmovilidad unida al aislamiento que toda enfermedad conlleva no es contrarrestado de forma equilibrada. La experiencia con los paralíticos cerebrales de la CAM fue que la deficiencia asociada depende de los recursos sociales paliativos en el momento que lo precisan. Si no existen dichos recursos la deficiencia aparece. Ejemplo: había un chaval que decían que era muy deficiente porque no hablaba, pero se reía con los chistes buenos; luego tenía capacidad de simbolización con inteligencia.

Hemos comprendido cómo doña Juana con el tiempo que estuvo encerrada, tuvo que tener serias dificultades (por la incomunicación) en la identidad. La comunicación no significa tener

¹³ Freud definió Salud Mental como la capacidad de trabajar y de amar. Cualquiera de las dos situaciones precisa de comunicación, de relación. La Salud Mental por tanto no se puede adquirir ni mantener en aislamiento.

mucha gente en derredor sin conexión a la Reina. Ella tuvo al servicio que la atendía, pero en realidad sólo tuvo a su hija y a los Comuneros. El hecho de que no se haya estudiado, hasta ahora, el aislamiento en su verdadera patología en la reina, nos hace ver de nuevo, el gran poder que tuvo en ella la leyenda, que hizo que profesionales de la salud mental, llegaran a olvidar lo importante y grave para el equilibrio psíquico que es el aislamiento, llega a provocar pérdida de la realidad. Curiosamente, hoy en día tampoco le da el valor patológico que tiene el aislamiento, siendo los primeros estudios los de Prisionización de Jesús Valverde Molina o el Jurista José Luis Segovia Benavé; ambos escribieron sobre las consecuencias de la Prisionización y ya se sabe que el síndrome afecta tanto al recluso como a los profesionales, con mayor intensidad, dice el Jurista, en la cárcel dentro de la cárcel; cuando están los presos en aislamiento y a veces indefinido. Habrá que seguir trabajando con el concepto de Prisionización; Proceso de Prisionización o Prisionización (en función de la traducción que se realice del término británico que popularizó Donald Clemmer en los años 50), nos dice en la Ponencia sobre “Efectos Psicosomáticos del encarcelamiento” Mónica Aranda Ocaña en el 2009.

Vemos que ya Freud nos explicó qué sucede en el interior del inconsciente para llegar a producirse el mecanismo de aislamiento. Por él sabemos que las representaciones¹⁴ mantienen el aislamiento del afecto, el sujeto no olvida el suceso; pero sí lo ha despojado de su afecto y suprimidas o interrumpidas sus relaciones asociativas, queda así aislado, sin reproducirse en el curso del pensamiento. Todo se debe a un conflicto entre el yo y el ello, sin poder abandonarse el sujeto, ni un solo instante y hallarse siempre dispuesto al combate. Finaliza al hablar del conflicto intrapsíquico y compara aislamiento con represión más amnesia, lo que nos pone de manifiesto que el desarrollo del mecanismo no estaba aún reconocido en su evolución. Da la causa del aislamiento¹⁵ a nivel relacional y dice que el aislamiento es la supresión de la posibilidad de contacto, la forma de quitar algo de todo el contacto.

¹⁴ FREUD, S., *Estudios sobre la histeria*. O.C. Madrid, 1995, p. 106 y ss.

¹⁵ FREUD, S., *El hombre de las ratas*. O.C. Madrid, 1995. p. 1461.

En síntesis, Freud define el mecanismo de defensa de aislamiento, como un modo de quitar el afecto a la representación para poder tener algo menos de relación y no angustiarse con el contacto que es en realidad lo que teme el sujeto. Vemos cómo el aislamiento obligado, el social, es todo lo contrario al mecanismo de defensa.

<u>M.D</u>	Miedo a la Relación	Aísla Afecto
<u>Aislamiento</u>	Le Aíslan	Busca la Relación

Podemos observar las siguientes conclusiones de las diferencias entre las dos formas de aislamiento: 1.-Mientras en el mecanismo de aislamiento lo que se rechaza es el afecto. En el aislamiento social, el afecto no interviene para nada. Podrá aparecer con posterioridad una consecuencia sobre el sentimiento, pero no es rechazado. 2.-En el aislamiento como mecanismo, existe un rechazo básico a la relación que ocasionaría un peligro a la intimidad o compartir un sentimiento. En el aislamiento social, no hay rechazo del sujeto, al contrario el sujeto es rechazado por el motivo que sea pero no por quien lo padece. El sujeto ni tiene miedo al afecto, ni a la relación ni a la comunicación con sus elementos. 3.-La diferencia básica desde este pequeño esquema, aparece al comprobar que un aislamiento es el contrapunto del otro, si en el del mecanismo de defensa interviene la anulación del afecto, en el aislamiento interviene la anulación de la relación de forma impuesta.

Los dos modos de aislamiento señalados, mantienen ambos un nivel de comunicación pues el ser humano necesita de ella para relacionarse, aunque el modo de relacionarse en cada una de ellas es diferente. Uno de los elementos de la comunicación (emisor o receptor) sirve para definir el tipo de relación que se quiere establecer con “el otro”. Sin embargo en la Prisionización a causa de la pérdida de la comunicación van teniendo una comunicación de Cárcel, un subgrupo de comunicación. En el aislamiento como castigo hay un deterioro de los vínculos por la ausencia de Comunicación.

Factores esenciales en el aislamiento:

- La percepción por estar aislada se altera.
- La ausencia de relación; en el aislamiento social impide la afectividad suficiente y en el Mecanismo de Defensa si provoca un uso contiguo va deteriorándose el vínculo y su percepción sobre ambos. Si una persona no percibe sus afectos no los percibe en el otro.
- La no comunicación: siempre tendrá un perjuicio en el resto de la persona porque es imprescindible la comunicación por ser humanos.

Siguiendo con el aislamiento externo, el social, el impuesto, los principios psicológicos no difieren en demasía, podemos confirmarlo a través de todo el estudio que del maltrato y tortura hacen los psicólogos clínicos de El Salvador, gran trabajo que nos pone en contacto con la inoculación producida en doña Juana y por tanto ver que el aislamiento 1.- confunde la percepción, 2.- el aislamiento mina toda la psique humana. El maltrato físico crea la patología en la huella, dejando de ser persona. Si al aislamiento se le une al maltrato, 1.- destruyen la identidad y ésta, la identidad, provoca 2.- la desestructuración y oica de la pérdida de la realidad por la consecuencia de los rasgos psicóticos.

Proceso desestructurante del aislamiento: basándonos en la investigación sobre doña Juana. Comienza el proceso en el mismo sistema carcelario en donde a la Reina le estaba incluida la tortura. Estaba dirigido a cambiar la identidad individual¹⁶ de doña Juana. Así logran el objetivo deseado por los reyes, que invaliden los gobernadores a la Reina y la hagan loca. Vemos las consecuencias bajo las intenciones del afuera.

- La completa indefensión supone estar en manos del enemigo.

¹⁶ MARTÍN-BARO, I., *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. El Salvador, 1990, pp.321-325.

- El aislamiento, la pérdida de los puntos de referencia de la identidad cotidiana, la imposibilidad de oponerse, el continuo maltrato verbal y físico (sumisión de doña Juana) provoca la degradación de la identidad personal que incide en la capacidad de juicio y de decisión.

- La tortura psicológica a través de tratos represivos que ejercen una violencia (violencia psicológica que encontramos cada vez que le dan cuerda con la excusa de que coma -humillante además-, añadido a los colaterales físicos.

- El aislamiento y la incomunicación son utilizados para castigar y doblegar al preso (cosa evidentísima en la reina). Aparece una incoherencia entre cuidar que coma y darle cuerda, incoherencia que según escuelas dinámicas proviene de ser ambas exigencias tan opuestas. Desde una visión analítica, se podría considerar la tortura y la cárcel como ataques masivos a la estructura del yo.

Tenemos por tanto dos graves resultados:

- 1.- Grave alteración en la identidad desde la escuela dinámica
- 2.- Ataques a la estructura del Yo (la identidad pertenece al yo en escuela psicoanalítica)

Semejanza en doña Juana y la percepción en la cárcel:

La percepción dentro de la cárcel, dice: “cambiar de piel” o “yo ya no me reconocía” (dicen los presos de sí mismos). En determinado momento, doña Juana no reconoce a su hijo Carlos y a su hermana, ¿quiénes sois? pregunta. No reconocerse (como los presos) o no reconocer (situación de doña Juana). Pertenecen a un proceso similar que indica pérdida temporoespacial, muy propia del comienzo de las demencias e indicadora de inicio de pérdida de identidad. Sin duda alguna, es un cambio profundo de la Reina en la percepción. La alteración perceptiva, que corresponder a una demencia podría ser producto de no soportar el dolor como rasgo histriónico, pero en doña Juana a pesar de su gran dolor en las piernas, no nos ha llegado que tuviera un límite bajo al dolor, su tolerancia debió ser alta. El dolor, si no se soporta, tiene un curso psicológico, lo que no parece en la Reina.

Si comparamos el concepto de Prisionización con doña Juana: señalamos ciertos aspectos. Lo hacemos porque ahora aplicamos a la propia Reina junto a su sintomatología, la desestructuración y la causa que se añadirá lo que ocurre con el síndrome de la prisionización. Ya dijimos que es un síndrome investigado en los años 50 sobre las personas que están en la cárcel. Veremos unidos y reforzados en la patología de la “Identidad” en el Maltrato y en la Prisionización. Ya lo veremos como modo o tipo de aislamiento.

La patología en la Reina proviene de la Prisionización y el maltrato que proceden desde el exterior, desde lo socio-cultural-familiar. La dinámica que observamos, consiste en que el agresor hostiga a la víctima para reafirmarse en su papel de fuerte y duro que busca la destrucción moral de la Reina. Las circunstancias y la presión a la que se ve sometida es lo que le hace convertirse en débil. Los ataques que suele sufrir la víctima son: 1.-Imposibilidad de mantener opinión propia. 2.- Incomunicación. 3.- Vacío. 4.-Gritos, insultos, amenazas. Las cuatro características las vemos constantemente en doña Juana mientras vive en Tordesillas, incluida la desvalorización constante con el sobrenombre de “loca”.

Desde la tesis mantuvimos y ahora seguimos manteniendo que el concepto de aislamiento es maltrato dentro del maltrato físico al ser anulada la libertad. El aislamiento es una de las causas que produce mayor desequilibrio psíquico en la identidad. Tal sintomatología, dependerá de la capacidad de aislamiento que la persona tenga, así como su propia resolución como M D.

Desde la filosofía comentan sobre el Aislamiento: José Ramón López de la Osa, dominico y profesor, dice Nos hacemos humanos unos a otros y nadie puede darse la humanidad a sí mismo en la soledad o el aislamiento. En el mismo artículo dice F. Savater que lo que nos humaniza es la comunicación y el entendimiento, y lo que hace de nosotros seres sociables es el respeto por la persona y el bienestar de los demás como principio ético de convivencia. Aplicable a los espacios en los que se cumplen periodos de privación de libertad.

Ambos autores expresan la necesidad de un otro para llegar a ser humano, lo que es igual a ser persona. Este concepto contrario al aislamiento; por encerramiento como por mecanismo de defensa del sujeto. Sentadas las bases lo que cada persona necesita y mantener: la propia identidad, ser sujeto, ser humano.

5.- Aislamiento Social-Aislamiento Defensivo y otros aislamientos

Queremos diferenciar los dos aislamientos, diferencias que no se contemplan desde las ciencias sociales ni desde la psicología clínica: Aislamientos: el inicio, la evolución, las consecuencias y la estructura de ambos que terminan con el mismo perjuicio a la identidad. El aislamiento que conlleva inherente la pérdida de la identidad y la pérdida de la percepción de la realidad.

Aislamiento como mecanismo de defensa: En principio veamos lo que “defensa” significa dentro de la propia teoría freudiana. La defensa es una noción esencial en cuanto concierne a las relaciones

del sujeto con el placer. Para Freud¹⁷, la neurosis es un conflicto entre la satisfacción pulsional y la defensa del Yo (esto es la defensa del sujeto). Conflicto entre pulsión y defensa, el neurótico es aquel que elige no elegir.

Veamos ahora lo que es el aislamiento como mecanismo de defensa, como defensa intrapsíquica, por tanto, pertenece al Inconsciente y se realiza desde el Yo para aplacar la angustia. El aislamiento es, según Freud¹⁸, una técnica defensiva peculiarísima de la neurosis obsesiva. Allí mismo, dice que el aislamiento es un mecanismo de defensa arcaico contra la pulsión (impulso psíquico de los humanos). El suceso no es olvidado pero sí es despojado de su afecto y suprimidas o interrumpidas sus conexiones asociativas. La representación continúa en la conciencia, pero separada del afecto correspondiente. El afecto, desligado de su representación significativa puede unirse a otra representación insignificante.

La Teoría de la Comunicación nos dice que al ignorar el afecto del de enfrente y el sentimiento propio, no consigue una comunicación y va deteriorándose, pues sólo se relaciona desde la representación. Si no hay comunicación, la identidad no se llega a mantener en su totalidad, puede aparecer una pérdida de la mismidad, (alienación). Por el aislamiento no mostramos nuestro ser ni la relación: la comunicación queda perjudicada, se transforma en patológica existiendo influencia negativa en la percepción. Con estas premisas, podremos comprender, aunque el aislamiento como proceso no se haya estudiado desde las distintas escuelas o desde la misma clínica; podremos entender cómo éste es el gran causante de la

¹⁷En esta 3ª forma de aislamiento, vemos que desde el exterior por patología, mantiene a la persona en Aislamiento. Sociedad, cultura o persona provocan las consecuencias del Aislamiento porque somos sociables los seres humanos y la Comunicación precisa, para ser persona, del afecto. La frialdad provoca aislamiento; tanto en el emisor como en el receptor. Deberíamos estudiarlo más, desde la clínica.

¹⁸Freud en el hombre de las ratas, la 1ª vez al leerlo, resultó curioso que la dependencia al objeto (no nombrado por Freud) era más fuerte la dependencia en el odio que en el amor.

comunicación patológica y por ende del inicio de la pérdida de contacto con la realidad por aislamiento en el MD.

Aislamiento por frialdad del "otro"

La incomunicación y el aislamiento parten del emisor que no da ninguna señal de quién es él, sin mostrar emociones ni recibirlas de la persona receptora. En este modo, pueden ocurrir dos cosas: a) bien que la persona se dé cuenta que "el otro" no le comunica y lo busque en otro lado. b) bien que no sepa qué sucede y lo sufra como cualquiera de los dos modos anteriores; depende del tiempo en aislamiento y la indefensión del receptor.

Sucede en los quirófanos y constantemente en la cultura de hoy en día. El entorno frío, sobrevalorado como sereno y elegante, genera la mayor de las incomunicaciones. En los quirófanos dependerá de si es niño o adulto, de la gravedad por la que entra en el hospital y dependerá también del entorno familiar-social para que no se llegue a convertir en trauma. Sabemos que los tres pilares de una buena evolución dependen de a) la propia enfermedad, b) la actitud de la persona donde entra el nivel de indefensión y c) la ayuda social-familiar.

Las funciones del que escucha e interviene en la comunicación es modificar, limitar nuestro pensamiento, contrastarlo, reconocer el juicio y el sentimiento. Es decir: la identidad se forja en la intersubjetividad a través de la comunicación, sin poner limitaciones a nuestro propio pensar y sentir. El reconocimiento es el papel principal del "otro". La identidad y por tanto la propia realidad, nos la formamos con la intercomunicación del de enfrente, proceso contrario al aislamiento. Se adecua a Ponty: el hombre como "ser en situación", como ser en el mundo.

A. Machado, como nadie supo definir tan exacto y poético la presencia del otro. Nos dice *En mi soledad he visto cosas muy claras que no son verdad*. También dice: *El ojo que ves no es ojo porque tú lo veas; es ojo porque te ve*.

El poeta nos habla del mecanismo de defensa y del aislamiento social. Nos habla de aislamiento y de su perjuicio en la percepción; base de todo contacto con la realidad.

El aislamiento como mecanismo, venga de un conflicto, una enfermedad corporal o una entidad nosológica psiquiátrica. Todas ellas devienen a una patología común inherente al mismo aislamiento, aunque desde el diagnóstico diferencial podamos observar características propias en cada una de ellas. El tronco es común, en el que prevalece y ya dijimos. Desde: Una identidad difusa hasta una percepción fuera de la realidad, situándose en la psicosis.

Uno de los mecanismos que consideramos más patológicos dentro de la salud mental actual que Freud ya lo estudió en su momento, es el aislamiento. Uno de los mecanismos más patológicos porque es el gran ignorado de la clínica y de los estudiosos de ella. No se le conoce como proceso –cuando lo es-. Estudiado dentro de un marco teórico, vive inexistente como proceso, sin darle la gravedad que su uso o su padecimiento tienen en el paciente. Incluso el mismo sujeto de nuestra cultura vive indefenso a su virulencia inoculada. Si desde la clínica nos tenemos que plantear, qué le es propio al paciente y qué le es propio a la cultura, sin duda se debe a que ya en la clínica se conoce tal proceso y por ende su contaminación, aunque no se le dé un nombre ni se le defina como tal. Dado que el ser humano convive en sociedad y es sociable por naturaleza, el aislamiento es antihumano, no inhumano porque estaríamos en una situación en que falta algo que le es propio. Ver el aislamiento desde los nuevos aportes psicosociales, modos de existencia y sus consecuencias.

6.- Aislamiento desde la Fenomenología: Aislamiento de Rasgo

I. Caruso¹⁹, incluye el aislamiento partiendo desde la idealización en el duelo, hace un desarrollo muy interesante y casi desconocido de un tipo de aislamiento, llamado aislamiento por rasgo.

¹⁹ CARUSO, I., *La separación de los amantes. Una fenomenología de la muerte*. México, 1982, p. 53 y ss.

Desde la fenomenología el autor analiza los fenómenos que ocurren dentro de la psique del sujeto que aísla. A nuestro entender, añade éste aporte enriquecedor al estudio teórico del aislamiento que se trabaja desde la clínica. A la vez, hace una queja de ser un tipo especial de aislamiento muy poco estudiado por los psicoanalistas. Es un modo particular del mecanismo de defensa estudiado por Freud, como parte de la idealización. Seguiremos los mismos pasos para comprender la dinámica intrapsíquica.

Dice el fenomenólogo I. Caruso: Aislamiento desde la Fenomenología; I. Caruso parte de la idealización en el duelo, hace un desarrollo muy interesante y casi desconocido de un tipo de aislamiento, llamado aislamiento por rasgo. Desde la fenomenología el autor analiza los fenómenos que ocurren dentro de la psique del sujeto que aísla. A nuestro entender, añade este aporte enriquecedor al estudio teórico del aislamiento que se trabaja desde la clínica. A la vez, hace una queja de ser un tipo especial de aislamiento muy poco estudiado por los psicoanalistas. Es un modo particular del mecanismo de defensa estudiado por Freud, como parte de la idealización. Nosotros, seguiremos los mismos pasos para comprender la dinámica intrapsíquica. Dice el fenomenólogo I. Caruso: La idealización del ausente, implica un empobrecimiento, una atrofia de la propia imagen del ausente:

- Los recuerdos positivos son disociados de los negativos.
- Los negativos son aislados y forman así una imagen complementaria y tendenciosa.

Aislamiento de rasgos

Estudiado por Freud, es un mecanismo a posteriori, por ausencia (separación). Lo define desde la descripción donde ciertos rasgos de la realidad se disocian y pueden tornar como “past pro toto” (coger la parte por la realidad total). Por tanto; no es sólo el afecto lo que se aísla y de ahí la riqueza de verlo como Caruso, como un proceso y además con un estudio más amplio, pero situándolo en la idealización.

- Tiene fácil transformación en lo contrario de nuestras aisladas y atrofiadas relaciones con el objeto. Por lo tanto, papel decisivo en la ambivalencia, como antítesis entre idealización-desidealización, en la separación y su duelo.
- Por otra parte, la idealización del ausente es una reacción a la desvalorización. Esta última en el marco de la disolución de la ambivalencia. La idealización surge de la lógica interna de la elaboración del duelo. A mayor destrucción actual del ideal (deterioro del ideal) en el ámbito actual, debe ser reparado mediante la inflación del mismo retrospectivamente.

Podemos encontrar dos consecuencias importantes para el aislamiento y su comprensión:

Primero, que lo más temido de sentir, es la ambivalencia, eje del duelo, si las experiencias de relación objetal fueron de matiz, bueno-malo, amor-odio o placer-frustración, agravándose la elaboración del duelo. Depende también de la propia estructura débil o fuerte de la persona, pues, todo duelo responde a un microcosmos de nuestras primeras relaciones objetales.

Lo segundo en importancia, el aislamiento es quien realiza la posibilidad de que no aparezca la ambivalencia a través de la disociación de los recuerdos positivos y negativos, después se aíslan estos últimos. Desde la clínica toda esta dinámica interna, favorece el análisis diferencial con la negación psicótica, puesto que el aislamiento junto con la anulación, dice Freud, son técnicas auxiliares de la represión, con lo que pertenecerían a la estructura neurótica. Los contenidos permanecen conscientes pero, para la defensa, se aíslan de los otros, según señala Caruso sobre el aislamiento trabajado por Freud. Si lo vemos en síntesis: La incapacidad más la ambivalencia por contradicción entre la frustración y la anhelada gratificación son recubiertas por el aislamiento de los rasgos.

Proceso del aislamiento

Puede ser aislamiento Afectivo: separación del recuerdo y los sentimientos, ejemplo alguien que cuenta con todo lujo de detalles el asesinato de alguien y una falta completa de emoción. O Aislamiento Cognitivo: es cuando se aísla un pensamiento o comportamiento, eliminando las conexiones con otros pensamientos, pudiendo llegar a una ruptura con la existencia del individuo. Suele darse en la Neurosis obsesiva.

MD: Lo llamamos proceso, porque con una diferente fenomenología a lo largo de su uso y comience como mecanismo; el mecanismo de defensa lo realiza el propio sujeto, desde su Yo, desde la psique y realiza la acción para no sentir. No sentir ante el dolor de un recuerdo que, como Freud²⁰ nos dice está en el consciente, mientras el dolor como afecto pasa al inconsciente. Así comienza el mecanismo y poco a poco, el mecanismo contamina a las otras representaciones, disocia el sentimiento del pensamiento que hay en ellas. Así, llega a anular cualquier tipo de vivencia, sólo hace cosas y puede contarlas, pero no las siente. Lo que empezó por anular un dolor y quitar su sentir, termina por llegar a producir incapacidad de sentir con otro o consigo mismo. Sería como un grifo que se cierra y lo hace ante todo, ante los demás y ante sí mismo. Como necesitamos al “otro” para la propia identidad, así como para la realidad, el proceso le llevará hacia el camino del debilitamiento y de la destrucción de su propia identidad. La identidad, está basada en el sentir de uno mismo y hacia uno mismo desde el sujeto que nos hace sentir.

Aislamiento Social: es el que produce, bien la sociedad bien el propio sujeto a través de un previo aislamiento físico. Sociedad y sujeto se separan; impuesto por la sociedad o impuesto por el sujeto. Nos encontramos una forma consciente, desde afuera, que provoca el proceso adentro, a través de la incomunicación. Ésta sería la causa de los disturbios de la propia identidad. De este modo de aislamiento provocado por el afuera, uno por el sujeto y otro por la sociedad:

²⁰ FREUD, *El hombre de las Ratas*, p. 1461 y ss.

Sujeto que se aísla: observamos que el aislamiento social del sujeto, al no poder contrastar sus propios pensamientos y sentimientos con los demás, sin tener capacidad él solo para corregir su percepción, su pensamiento, sus emociones, se complican para el sujeto. Poco a poco, lo propio adquirirá una importancia y valía, centrada en su concepto, visión o punto de vista. La verdad parte del contraste de diferentes opiniones. Al no tener dicho contraste, la verdad será sólo de él. Añade, con el paso del tiempo un mundo particular de la realidad. Desde éste lugar sin confirmar, sin verificar, se verá influenciada su identidad (formada y transformada por sus vínculos sociales que revierten en la propia subjetividad, en la instauración de la identidad y en sustento de la misma). Si la identidad se define según V. Zanden James²¹, como “Sentido que cada persona tiene de su lugar en el mundo y significado que asigna a los demás dentro del contexto más amplio de la vida humana”, habla de “nosotros”, no tú y yo por separado.

Sociedad que aísla: la sociedad margina, encierra o rechaza. En aislamiento están los que con anterioridad hemos mencionado: Podríamos generalizar ante cualquier tipo de enfermedad en la que no exista una clara y real integración de la misma. Un ejemplo es la drogadicción. Se la teme y aparecen toda clase de justificaciones que ocultan lo más inmediato y cierto, el miedo. Nosotros afirmamos que el factor miedo es el que genera toda la marginación y rechazo por parte de la sociedad, con respecto al aislamiento que provoca la sociedad o que lo elige el propio sujeto. Nos interesa ver dos aspectos en el que vive aislado: si le aísla la sociedad o es él que se aísla y lo segundo la capacidad de aislamiento sin enfermar su identidad.

²¹ ZANDEM JAMES, V., *Manual de Psicología Social*. Barcelona, 1986, p. 621.

7.- Tipos de Aislamiento

Zulos: Agujero u orificio, en eusquera. La significación de “zulo” se extiende así a cualquier escondite clandestino que se emplee para mantener personas secuestradas. En ellos se produce el aislamiento por la dificultad o la imposibilidad de acercamiento al objeto, impide por tanto la relación y comunicación. Si este aislamiento no se palia, necesariamente producirá un daño. Si no tiene acceso a llegar a los estímulos y éstos, no pueden llegar al sujeto, se plantea un deterioro, dependerá del grado de déficit que tenga y el que produzca.

De los estudios que hay sobre las personas secuestradas y metidas en los Zulos, se sabe que suelen aparecer “el síndrome de Estocolmo”. Basándonos en la teoría de Fairbairn y su trabajo de la culpa, podemos explicar el síndrome desde la base de la identificación con el agresor a causa del aislamiento, como proceso de debilitamiento yoico. Hay otro motivo igual de importante y es que el ser humano no puede vivir sin afectividad. A causa de esto se genera un vínculo entre los raptadores que tengan un mínimo de atención con el raptado. Podríamos llamarlo un vínculo falso. El tratamiento posterior habrá que deshabituarse a la domesticación a que fue tratado. El autor, nos habla de la culpa secundaria a la maldad del objeto.

Síndrome de Estocolmo: Desde la perspectiva psicológica, este síndrome es considerado como una de las múltiples respuestas emocionales que puede presentar el secuestrado a raíz de la vulnerabilidad y extrema indefensión que produce el cautiverio (aislamiento). Skurnik, dice que éste síndrome sólo se presenta cuando el plagiado se identifica inconscientemente con su agresor, ya sea por asumir la responsabilidad de la agresión de que es objeto, ya sea a través de la imitación física o moralmente la persona del agresor, o adopta ciertos símbolos de poder que lo caracterizan. Por ser un proceso inconsciente la víctima del secuestro siente y cree que es razonable su actitud, sin percatarse de la identificación misma ni asumirla como tal. Lo que se observa en la mayoría de los casos es una especie de gratitud consciente hacia los secuestradores. Se tienen que dar estas dos características (identificación y gratitud) para que se pueda hablar del síndrome.

El vínculo secuestrador-secuestrado: El vínculo entre el secuestrador y el secuestrado, como tal, se centra en dos actores principales: el sujeto activo y su víctima pasiva. Ubicándose ambos autores en la corriente psicodinámica de las relaciones objetales. Según Laplanche & Pontalis²², las relaciones de objeto se entienden como el modo de relación del sujeto con su mundo, relaciones que son el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de unos tipos de defensa dominantes. Según Pichón Rivière²³, el vínculo es una relación particular entre el sujeto y un objeto que tiende a repetirse automáticamente.

Componentes básicos del vínculo: entre secuestrador y secuestrado se tienen que dar las siguientes características o componentes, aunque tenemos que tener en cuenta que todo el proceso de vinculación es inconsciente. La conducta observable entre ambos:

²² LAPLANCHE, J., & PONTALIS, J., *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona, 1974, p. 374 y ss.

²³ PICHON RIVIÈRE, E., *Teoría del vínculo*. Argentina, 1956, pp. 10-11.

- El “rol”, entendido como el papel a representar.
- La comunicación, una buena comunicación del sujeto con el mundo exterior, que asuma el rol que le es atribuido desde afuera.
- Los mecanismos de defensa, especialmente la identificación, que definen la forma en que el sujeto asume los roles que le son propuestos.

El síndrome de Estocolmo, el secuestrado necesita la compañía de los captores, es instintivo buscar la protección de quien parece poderoso cuando un individuo se encuentra en situación de indefensión enfrentado al sufrimiento. Es la reacción más conocida hacia el secuestrador.

Características del vínculo por su falsedad: se define como un vínculo ficticio en el cual se establece una relación superficial en la que las partes comprometidas asumen un rol con el propósito de movilizar al otro para obtener un objetivo previo y, por tanto, no se establece una comunicación empática verdadera. Es un vínculo falso, tiene las siguientes características:

- La comunicación que se establece entre ambos componentes de la relación objetal primordial (que subyace al vínculo) se encuentra interrumpida por una fuente de “ruido”, es decir, de distorsión, que para este caso, es la ideología.
- El objetivo que se persigue al establecer el vínculo entre ambas partes es alcanzar “otra cosa”, con la que se ha establecido un vínculo real.
- No existe una asunción real del rol que el otro atribuye como parte de la relación objetal.
- El resultado, en términos de conducta, es la indiferencia, como producto del fracaso de la identificación.

- El mecanismo defensivo básico del victimario es la disociación, que le permite establecer una relación falsa con su víctima sin movilizar sus afectos reprimidos. En la conciencia, esta disociación se enlaza con la racionalización que justifica la acción y no le permite aparecer la culpa, en tanto, reacción emotiva.
- El mecanismo defensivo básico de la víctima es la identificación proyectiva, que busca generar una identificación real del secuestrador con el sufrimiento.
- La relación vincular se vivencia como una actuación, con lo que esto implica en términos espaciales y temporales. Es un juego de manipulación y engaño. En términos coloquiales, el vínculo que se establece en el secuestro es la relación entre dos mentirosos. Parecería una relación fundamentalmente psicopática basada en la actuación.
- El vínculo falso aparece por la movilización que hace el Yo de los diversos mecanismos de defensa, especialmente: La disociación-La racionalización-La despersonalización

Secuestros y naufragos: Psicosis por Desafrentación: Seguidamente, E. Meluk, en un trabajo con 80 secuestrados y sus familias, nos indica que si hubiere privación sensorial extrema, si un secuestrado permanece aislado de ruidos y en un lugar particularmente oscuro, sin orientación espacial y temporal, sin contacto con otras personas, corre el riesgo de sufrir alucinaciones. Aparece “la gran privación sensorial”, como una disminución significativa de la posibilidad de ver, oír y moverse que provocaría situaciones de alucinaciones. El secuestrado situado en un estado extremo de privación, corre el riesgo de falsear la realidad e interpretar los acontecimientos de una manera viciada, ya que su contacto con el entorno estaría mediatizado por un estado alucinatorio más o menos intenso. Esta situación se podría ilustrar con claridad a través de la imagen del naufrago solitario en un islote, que al cabo de un tiempo empieza a hablar con interlocutores fantaseados y a ver un mundo que sólo existe en su imaginación. Lo anterior permite establecer la

siguiente ecuación: a mayores condiciones de privación en que se encuentre el secuestrado, mayor posibilidad existe de que esté falsee la realidad que lo rodea y haga juicios inexactos sobre sí mismo. A menor privación sensorial, la consideración inversa.

Conclusión: Hemos visto aspectos de la patología que encierra el aislamiento: el síndrome de Estocolmo con la patología de un vínculo falso y es la expresión de mecanismos defensivos que preservan las cargas emotivas reprimidas dentro del inconsciente del sujeto, patología en el desarrollo de la identificación con el agresor, la despersonalización del vínculo con rasgos psicopáticos, la deprivación sensorial comparable con la psicosis por Desafrentación, propia de los naufragos, junto a sensaciones pasadas que se reactualizan como en un soñar despierto. Spitz²⁴, quien también demostró que la privación sensorial de un niño puede dar resultados no sólo deterioros psíquicos sino orgánicos. Todo ello nos da la imagen de la importancia que puede llegar a tener el entorno y el aislamiento, la privación sensorial o la privación emocional. El ser humano necesita la relación con los demás, tiene unas defensas válidas para poder preservar la vida, pues sino puede sufrir un importante deterioro. Vemos que junto al aislamiento se sitúan: la indefensión y la vulnerabilidad de las víctimas, lo que genera desencadenamientos patológicos.

8.- Aislamiento y Deficiencias

Tenemos otro tipo de aislamiento que es el provocado por el déficit motórico. Hay muchas enfermedades que producen tal déficit, unas más invalidantes que otras pero todas tienen un mismo denominador común; el déficit que ocasiona sino se palia hay unas consecuencias dañinas. Los trabajos sobre deficiencia psíquica y física aparecen dentro de un entorno problemático. La familia no suele haber elaborado el duelo por la enfermedad que existe dentro de la misma. Unido a esto, aparece un estancamiento en el desarrollo de toda la

²⁴ SPITZ, R., A., *El primer año de la vida del niño*. Madrid, 1977, pp.108-116.

familia por no haber sido ayudada a la aceptación de la enfermedad. Los padres también tienen un estancamiento en su propio desarrollo, como personas y como pareja. Suelen repartirse los roles, el padre mantiene una actitud maniaca mientras la madre mantiene una actitud depresiva y de víctima.

Si de déficit hablamos, nos encontramos con el gran problema de los parálíticos cerebrales. Si no son tratados, aparecerá por la falta de estímulo una deficiencia mental, asociado al aislamiento por la inmovilidad física. Cierto que no siempre pasa esto, pero nosotros nos referimos ahora a los que tienen los dos handicaps o impedimentos, a los parálíticos cerebrales que tienen asociado una deficiencia mental, desde ligera hasta una profunda. El no tener movimiento ha sido la causa del deterioro intelectual. Es muy normal entre todos los parálíticos cerebrales (PC) tener lagunas profundas en ciertos aspectos y en otros conocimientos ser superiores para sus posibilidades. Con frecuencia, no concuerdan los aspectos que dominan, ante el Cociente Intelectual y lo que pueden tener en realidad.

Hemos comprobado cómo el déficit motórico, al no compensarse, genera una deficiencia mental, en la medida que no llegue a tener acceso al objeto. En la Comunidad de Madrid, Centro Ocupacional Ángel de la Guarda, los pacientes PC (parálíticos cerebrales) usaban el Blisse (método de lectura). Si es grande la inmovilidad, impide saber el grado de deficiencia mental asociada que tienen. Aquí vemos cómo el déficit afecta también a la inteligencia. Lo señalamos, porque sabemos cómo la inteligencia ayuda a la psique o al equilibrio de la misma. Movimiento, pensamiento y afecto; si se aísla a uno de ellos, siempre es en perjuicio del otro.

El concepto de comunicación nos exige una relación. El sujeto para comunicarse tiene que tener a un otro, por tanto, el aislamiento puede ser:

1.Social, bien buscado o impuesto: El propio ambiente lo impone y la persona se retrae del ambiente por problemas personales. Siempre hay una acción externa.

2. Puede ser un mecanismo de defensa: los mecanismos de defensa pertenecen al Yo, por tanto tienen una función Yoica de refuerzo y sostenimiento para defender al yo de la angustia subyacente, con lo que su papel es más positivo que negativo, al menos al no ser impuesto.

3. Como en los casos que estudiamos, el correlato proveniente de un déficit, que en principio no trastocaría más que lo concerniente al propio déficit, pero que sino se promueve a complementar ese mismo handicap, repercutirá tanto en la propia inteligencia como en un trastorno mental, sin que necesariamente digamos que es congénito a su enfermedad, sino todo lo contrario, es incipiente a la misma por no facilitarle lo tan necesario para la salud mental: La comunicación y por tanto, aislado, encerrado y con un retraimiento impuesto. Los sinónimos de aislamiento, conllevarían en sí, una falta de comunicación que provoca en sí mismo el aislamiento, causante de tantos trastornos psíquicos que comienzan por la identidad.

Por el aislamiento, lo que incide en el déficit motórico grave, es un deterioro de la inteligencia y un deterioro de la personalidad. Si según vimos Merleau Ponty y Wittgenstein, en la acción comienza todo, el déficit, sino se remedia, necesariamente dañará en breve a la persona que tenga menor posibilidad de movimiento físico. Sin embargo en personas con ciertas posibilidades y prestigioso cerebro, no ocurre así. Tenemos el más vivo ejemplo de una grave enfermedad motórica en el astrofísico Stephen Hawkins. Claro que hay diferentes inteligencias en una misma enfermedad, por supuesto. Lo que decimos, es que si a una persona con un déficit motórico grave no se le aísla, favoreciéndole la posibilidad de comunicación, el movimiento no afectará al resto de sus capacidades, sólo afecta si se mantiene un aislamiento en donde no pueda desarrollarse. En realidad creemos que venimos a decir lo mismo que H. Bleichmar²⁵, refiriéndose a las enfermedades crónicas. Las situaciones de sometimiento prolongado, sobre todo en las etapas tempranas de la vida -aunque para nada restringidas a éstas- a personas patológicas, sádicas y tiránicas, a

²⁵ BLEICHMAR, H., *La depresión. Un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires, 1974, pp. 121-125.

enfermedades serias e invalidantes, a condiciones de abandono o desarraigo, a las mil formas del dolor físico o psíquico, se incorporan en el psiquismo como sentimiento de fondo que hace sentir a la persona que nada puede hacer frente a la realidad, vivida así como abrumadora. En consecuencia, cualquier esquema generativo que tratase de dar cuenta de la depresión quedaría carente de algo esencial sino se incluyera el papel que desempeña la historia real del sujeto, entendiéndose por historia real: 1.- Los sucesos que le ha tocado vivir

2.- Los aportes externos a la construcción de la fantasía inconsciente, como por ejemplo la historia de las identificaciones con las fantasías inconscientes de los padres.

No obstante diferimos con él en la importancia de trabajar con el entorno inmediato, pues si nos atenemos a las familias, veremos que en las enfermedades crónicas la falta de equilibrio psíquico en ellas es frecuente. Lo comprenderemos si empezamos por ver la falta de elaboración del duelo familiar. En deficiencia psíquica existe un alto porcentaje de drogas, depresiones, y demás problemas mentales en las familias, difícil que se encuentre en ellas mismas un paliativo a la enfermedad. Por tanto no podemos pensar que el equilibrio se puede obtener sólo en la misma familia. Nosotros creemos, a diferencia de Bleichmar, que tal deseo de reparación por parte de las familias sería algo muy idealizado. La complementación necesariamente tendrá que partir de la misma sociedad donde las familias están inmersas porque éstas no suelen tener capacidad para ello por sí solas, por uno u otro motivo.

Cuando se trabaja con deficientes mentales desde una perspectiva psicológica, hay un axioma: tengan el nivel mental que tengan y la edad en que encuentren, no han pasado la adolescencia a nivel de desarrollo psíquico; siguen con los mismos problemas que cualquier adolescente. Obviamente los deficientes mentales no pueden hacer uso de la palabra para sustituirla por la acción o unir la palabra a la afectividad para elaborar un conflicto.

Nuestra hipótesis a través del trabajo con ellos consistió en:

- Insistir en que expresaran todo lo que se les ocurriera, para que poco a poco pudieran tener acceso a la palabra y su significado. La creencia en ellos hizo mucho a su favor y encontrar recursos que les fueran útiles. El aislamiento en que se encuentran con respecto a la sociedad y ante su propio “sí mismo”. El mero hecho de mantener este tipo de relación, les hacía en un principio, sentirse extraños al saberse lo suficientemente importantes como para que alguien se interesara por lo que ellos decían. Va más allá de la autoestima, no era sólo el valer y el ser querido, sino el ser personas, algo que uno de ellos lo verbalizó un día, como el logro que obtuvieron.
- El segundo paso, fue que conectaran con ellos mismos, descubríamos a veces que sí sabían pensar. De ésta forma se anula el aislamiento mental, por el hándicap, que en los deficientes se instaura en su mundo psíquico.

Poco a poco llegan a hacerse personas. La mera verbalización, “tengo un problema, pero puedo aguantármelo hasta mañana”, nos indicaba que una paciente (ansiosa en todo momento), era capaz de posponer su problema y sostener su propia angustia al sentir que alguien también era capaz de sostenerla a ella. Otra paciente logró comprender que romperse un brazo, de un golpe ante la muerte de su padre, era “descontrol de su fuerza y no saberse cuidar”. Fue la que dijo que había sido tratada como persona por primera vez en su vida. Han pasado 10 años y no ha vuelto a tener ningún descontrol físico.

Éstas y tantas otras cosas similares, demuestran que el aislamiento de la palabra; tanto por no ser escuchados como por no tener acceso a los conceptos, les mantenían incomunicados del Yo al Tú e incomunicados con su propio Yo, lo que agravaba más el problema. Estaba claro que añadido al aislamiento, lo que existía era una cosificación. Según T.W. Adorno y Horkheimer, la cosificación es aplicada con radicalidad en el análisis de la cultura industrial. La sociedad industrializada presenta una estructura que niega al pensamiento su tarea más genuina: la tarea crítica. En esta situación, la

filosofía se hace cada vez más necesaria, como pensamiento crítico para disipar la apariencia de libertad, mostrar la cosificación reinante y crear una conciencia progresiva. Lo que piensa y siente el sujeto consumidor es determinante en su conciencia. Desde estos dos conceptos, el trabajo clave fue que expresaran: Lo que Pensaban. Lo que Sentían.

Así trabajamos desde un punto de vista dinámico y de orientación psicoanalítico, con ellos y las familias con quien se pudo hacerlo, sólo para que se sintieran personas y crear una conciencia progresiva. El tratarles hasta entonces con excesiva dependencia infantil, sin considerar sus decisiones, opiniones, deseos y sentimientos, les hacían en el inicio estar perplejos por preguntarles sólo ¿cómo estás tú? Creemos que se puede anular el aislamiento de muchas formas. Por supuesto que si creyéramos que tienen que terminar con la carrera hecha de arquitectura no lo lograrían, tienen sus limitaciones y grandes desde el mismo pensamiento que es lo que impide el paso siguiente de la adolescencia. Sí es posible y deseable lograr dos objetivos: 1.- Ser personas 2.- Anular el aislamiento en la medida que ellos puedan

Lo que sí podemos confirmar en gran parte de ellos, es su autenticidad. Fue un trabajo realizado por nosotros -tipo piloto-, al margen de la Comunidad de Madrid que no mantiene este tipo de complementación. Nosotros creemos que el hecho de que una paciente de estas características llegara a poder tener un perro en su casa a quien cuidar y responsabilizarse de él –como sucedió- se puede considerar que es una paciente a la que se la puede dar de alta sin aislamiento.

Lo que hemos comprobado, es que los deficientes carecen de la palabra. La palabra es para ellos lo más importante como deseo principal aunque no puedan verbalizar tal deseo. Sentían un verdadero placer en las asambleas semanales –creadas por esas fechas-, en donde se podían expresar y comunicarse. La herramienta para lograr dicha comunicación entre ellos y consigo mismos paliaba los efectos del aislamiento. Tanto es así, que la experiencia del retorno de las vacaciones, mucho de lo aprendido se había olvidado. Aunque la

interiorización sea algo difícil, la estimulación externa es lo que les hace volver a ser personas, después de trabajar lo olvidado en vacaciones, se recupera en menor tiempo, cada año pero en un tiempo necesario.

El doctor Gállego²⁶, diría que hay que querer que el paciente se cure. La experiencia nos dice que en distintos ámbitos clínicos, el profesional es quien siente miedo ante ese mundo desconocido de las enfermedades diferentes a nuestra propia patología, el miedo a ese mundo desconocido que es la deficiencia (cualquiera de ellas) y la falta de reconocimiento de ese miedo. El psiquiatra José María Ayerra²⁷, señalará lo que es el proceso terapéutico.

Si hemos recordado a los dos clínicos en estos momentos, es porque con los deficientes y sus familias hay que trabajar dentro de una orientación psicoanalítica. Desear que se curen en la medida que puedan, lo que nos hará ver esas pequeñas cosas que son grandes y en segundo lugar, olvidarse de la neutralidad. Hay que dar herramientas para que luego ellos desarrollen. Los estudios sobre la ausencia del psicoanálisis en el mundo de la deficiencia, se deben a:

- Miedo ante lo desconocido
- Disminución del narcisismo propio
- Nosotros añadimos “temor a la angustia de muerte” que la enfermedad corporal produce en profesionales y en la

²⁶ El doctor Gállego desde la clínica psicoanalítica-dinámica, mantenía que la primera condición “sin ecuanon” para que un paciente pudiera curarse, era sin duda, que el profesional tuviera el deseo previo de que su paciente se curara.

²⁷ El proceso terapéutico es el proceso de humanización y añade, nunca tuve duda, en cuanto a que mi elección de este oficio venía condicionado por mi historia personal. Termina, con un intento de anular la omnipotencia del profesional diciéndonos, que es una falacia y producto de la idealización de nuestra omnipotencia, la pretendida neutralidad del terapeuta. Ocuparía el lugar que la Biblia otorga al Espíritu Santo.

deficiencia psíquica viene asociada o en ellos o en sus familiares, con mayor dificultad si el profesional no tiene elaborada sus pérdidas.

9.- Aislamiento y quirófanos

Vamos a iniciarnos en un aislamiento que no ha sido trabajado, el aislamiento en los quirófanos. Salvo en niños que es cuidado, el significado del quirófano y sus posibles consecuencias no son contempladas. El riesgo físico existe pero también el riesgo psíquico: de hecho toda vivencia de todo quirófano es un acto psicótico. Otra situación, es que el paciente se despierte en quirófano y tenga una vivencia de ser enterrado vivo. Un quirófano, donde el aislamiento está presente, con un proceso y unas consecuencias Patología como todo tipo de aislamiento. Siempre se habló del correlato psíquico en todo maltrato físico y el aislamiento es definido como maltrato físico.

Vemos pues: como Aislamiento, Indefensión, Frialidad afectiva, No comunicación, La vivencia de la Anestesia, Acto psicótico en aislamiento sin saberlos los cirujanos ni los clínicos. Hay hechos que no se tenían en cuenta. Refiriéndonos a los quirófanos, nosotros creemos que lo que hace que sea una situación traumática es el mismo aislamiento. Vemos que éste desde afuera, no como mecanismo de defensa, cosifica al sujeto. El propio aislamiento provoca la situación traumática. Según Winnicott²⁸ y la “madre suficientemente buena”, la realidad podría paliarse con la comprensión, el afecto, la serenidad que contrarresta la misma situación. La cuestión sería ¿Quién hace metafóricamente de “madre suficientemente buena” dentro de un quirófano? ¿Por qué no un clínico?

Por todo lo expuesto y desde la génesis de la patología mental exógena, estamos de acuerdo con los distintos autores basados en las

²⁸ WINNICOTT, D., *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Buenos Aires, 1999, p. 328.

relaciones objetales que dan prioridad a lo externo. Lo que comprendemos es que las situaciones propias de los quirófanos y todo lo concerniente al cuerpo enfermo son un mundo desconocido desde la psicología clínica y el psicoanálisis.

10.- Aislamiento e interrupción del embarazo

Otro tipo de aislamiento del que se tiene en cuenta en la clínica, es la interrupción del embarazo. Interrupción que es obligada o no por el exterior a la mujer. Ellas, mujeres que van a la interrupción del embarazo no son complementadas en quirófano según requieren sus necesidades. Existe el mismo aislamiento que nombramos en los quirófanos. Actualmente queremos confirmar que el quirófano realiza daños a las personas que tienen una intervención.

- El Aislamiento provocado por la vivencia de quirófano, como hemos dicho anteriormente con los crónicos, pero se añade la pérdida que en estas mujeres existe y el simbolismo interno de su significación, les hace entrar en el quirófano de forma más especial. Con el peso de la moral que no juega a su favor, aparecerá un sentimiento de culpa interno que el resto de los pacientes no llevan. Creemos que ésta es una diferencia significativa, de cara a la propia dinámica allí existente. La interrupción del embarazo conlleva implícito un juicio moral, inoculado tanto por la sociedad como por los allí existentes. Debido a este mismo sentimiento de culpa y al respeto que toda persona requiere, es una de las causas por las que más necesitan atención, un trato comprensivo a lo que significa su pérdida y el quirófano.

- El Aislamiento provocado por el mecanismo de defensa: La mujer buscará aislarse del mundo y de sí misma. No sentir, como ocurre en el mecanismo de defensa donde se aísla el sentimiento a nivel inconsciente. Ellas recuerdan pero no asocian sentimientos a lo que recuerdan, han disociado el afecto, se apartan del componente afectivo asociado a la idea del acontecimiento traumático. El aislamiento, que según Freud, es una técnica defensiva propia de la neurosis obsesiva, pero también se da en otros cuadros como en las

fobias. Se mantiene con una finalidad, que el suceso no sea olvidado pero sí desposeído de su afecto y suprimidas o interrumpidas sus conexiones asociativas. Por tanto, las representaciones continuarán en la conciencia pero separadas del afecto correspondiente. Al quedar sin el sentimiento, se hace el sujeto con la representación pero desvitalizada, con su aspecto intelectual, sin la emoción. En las mujeres que han tenido algún aborto, se comprende, porque así no llegan a negar, aunque puedan hacerlo, pero no se abruman con el sentir.

El aislamiento ante los demás lo realizan las que interrumpen el embarazo porque creen que no las comprenden y así buscarán aislarse, con ello evitar reflexionar o recordar en los momentos de soledad. Que no haya nada ni nadie que se lo recuerde, que nadie sepa ni conozca nada acerca de su vida. Finalizan con la utilización del mecanismo de defensa ante ellas y el silencio ante los otros: aislamiento ante los demás y en su psique. Por lo tanto nos encontraríamos con un mecanismo intrapsíquico y otro intersubjetivo.

Nos dice el doctor Pablo Verdier, que la naturaleza humana busca la coherencia entre lo que se piensa y lo que se hace, por lo que el aceptar que una decisión ha sido perjudicial para uno mismo, genera una serie de mecanismos de defensa que son la base de los padecimientos en ellas mismas, como antes dijimos. Lo que no cabe duda, es que si se vieran ayudadas desde un principio y con el respeto que merece todo ser humano, el dolor psíquico sería mucho menor.

Huye con su silencio, intenta aislar lo ocurrido, anulan el sentir del recuerdo. Es la forma de defenderse para ser ellas mismas. Ocurre la paradoja que sucede en ellas y en todas sus defensas: por querer mantener el sí mismo, lo pierden por haber anulado el propio sentir. Intentan aislar para no derrumbarse, por temor al sentimiento de desmoronamiento, no obstante se hace una bola de nieve que va en su contra. Cada vez son más los motivos por los que las recuerdan el sentimiento. Incluso ciertos sonidos que las evocan el momento, como es el de una aspiradora, depende según haya sido la intervención, pueden entrar en el caos de los sentimientos temidos. Comparamos éste sonido con el que viven con horror cualquier tipo de operado a

edad joven, quienes comparan un sonido de taladro en el cerebro con ciertos ruidos semejantes al quirófano. Parecería hipotéticamente que el poder del sonido conlleva, como el propio olor, toda la vivencia. Estaríamos hablando del estrés postraumático.

-El Aislamiento provocado por la Sociedad: la sociedad refuerza el aislamiento, tanto el provocado en el quirófano como el propio mecanismo de defensa de la mujer. La connotación moral unida a la interrupción del embarazo, perjudica enormemente a todas estas mujeres. La moral unida a la cultura es quien desde sus juicios apriorísticos realizan un gran daño. Todo lo que se consigue sacar a la luz hace mínimo daño, donde está el problema es en el propio silencio y en la culpa generada desde afuera. El aislamiento desde afuera (desde la sociedad hacia el sujeto), sigue el mismo proceso que el mecanismo de defensa intrapsíquico. En estas mujeres se dará de forma paralelo en su interior y en su exterior. Ambas formas influyen en su identidad.

-Aislamiento y mujeres que interrumpen el embarazo: Nos parece importante resaltar el porqué desarrollan todos los mecanismos de defensa la mujer que interrumpe el embarazo, reiteramos que es en busca de la coherencia. Luego, no nace de adentro sino de la incongruencia del exterior con respecto al interior, de la moral externa con la propia. Queremos, por tanto, señalar cómo la propia cultura provoca o coadyuva a la existencia de la patología expuesta. Para sentirse sana, con coherencia, le obligan a ser patológica. Todos los aislamientos, menos el mecanismo de defensa propio, son impuestos desde afuera y éstos son procesos, no MD del Yo.

11.- Aislamiento-Identidad-Principio de Realidad

El Aislamiento constituye el estadio previo a la alienación. La resultante es que su propia identidad se disipa. Desde este principio, podemos decir que la identidad²⁹ es una necesidad básica del ser

²⁹Al hablar de Identidad, introducimos conceptos de distintos autores integrando, en la medida que hemos podido, a todos ellos, por lo que

humano, como un sello de uno mismo. Erich Fromm plantea que: “esta necesidad de un sentimiento de identidad es tan vital e imperativa, que el hombre no podría estar sano si no encontrara algún modo de satisfacerla”. La identidad es una necesidad:

- Afectiva (sentimiento)
- Cognitiva (conciencia de sí mismo y del vecino como personas diferentes)
- Activa (el ser humano tiene que tomar decisiones y hacer uso de su libertad y voluntad).

Como la identidad cambia y supone alteridad, no se puede reconocer una identidad, si a la vez no se reconoce una alteridad que se presenta como su antagonista. Por ejemplo, para algunos yo puedo ser culto y para otros ignorante o mediocre. Estos antagonismos nos crean conflictos con los demás, pero también con nosotros mismos. Si el otro no confirma mi identidad, se transforma en una amenaza y es frecuente que se intente evitar el contacto con aquellos que nos amenazan, que ponen en riesgo: Mi identidad. Mi autoimagen. Mi autoestima. Esto se debe a que la identidad es el centro de gravedad de la personalidad. Aunque sí se puede decir que es evolutiva y en proceso de cambio permanente, lo que implica la afirmación de relaciones con los otros, con un centro de gravedad en torno al sí mismo, que es la base del proyecto de vida. Un conocimiento acerca de quien soy, que necesito, implica autoevaluación, autoestima etc. Consolidar nuestra identidad es un trabajo que tiene una doble finalidad:

1. Encontrar un sentimiento interno de unidad
2. Desde nuestras relaciones con el mundo el de diferenciarnos del otro.

exponemos el artículo de forma unitaria para mayor coherencia. Están, entre otros, autores Fromm, Alfredo Ruiz psicólogo chileno, Víctor Gerardo Cárdenas y Merleau Ponty.

La identidad es el resultado de la capacidad de reflexividad, es la capacidad de la persona de ser objeto de sí misma. Se entiende como una organización o estructura del conocimiento sobre sí mismo. Esta estructura supone:

1. Unidad: las diferentes acciones están integradas en un yo.
2. Totalidad: las acciones no se suman sino que forman una gestalt.
3. Continuidad: factor tiempo que es aceptado en ayer-hoy-mañana.

Esta continuidad se forja en el transcurrir de la vida cotidiana, en el constante desempeño de roles, en el interminable proceso comunicativo. Es una síntesis que nos permite dar sentido a la experiencia, nos permite integrar nuevas experiencias y armonizar los procesos a veces contradictorios y conflictivos que se dan en la integración de lo que creemos que somos y lo que quisiéramos ser, entre lo que fuimos en el pasado y lo que hoy somos. Así, no es algo dado, no es como una estructura preformada, es un concepto relacional, es un constructo que nos permite referirnos a la continuidad de la experiencia de nosotros mismos. Se construye a lo largo de la vida, puede adquirir múltiples formas, tener mayor o menor solidez. Sin la ley del todo o nada.

Pérdida de Identidad: nos referimos a falta de consistencia, a fragilidad. Incapacidad en los aspectos de: Organizar/ Sin sentido de continuidad/Incapacidad para integrar/Sin coherencia en: 1. Acciones/ 2. Decisiones/ 3. Valoración de la experiencia

En la pérdida de identidad hay un aumento de rigidez y una disminución de capacidad de integración, se advierte la interrupción, la continuidad de sentido de sí mismo, momento a momento. La capacidad que cada uno tiene en cada momento de su vida de percibirse en ese momento como algo unitario, coherente en sí mismo

y al mismo tiempo sentir como esta unidad, esta coherencia es algo que mantiene una continuidad en el tiempo.

12.- Aislamiento y cárcel

Como centramos en la tesis y ahora en el artículo, repararemos en el concepto de aislamiento que es lo central en nuestra investigación, así como sus consecuencias y las características particulares. Hablaremos; tanto del aislamiento del preso como el del profesional, se establece un concepto amplio de aislamiento al vincularlo a la soledad que es la clave en el medio penitenciario. Soledad del funcionario ante las decisiones inmediatas que tiene que tomar, y la soledad del preso que está aislado de su familia y la ve cuando puede. Partimos de este punto y vemos cómo aparece de forma insidiosa, lo que es llamado como Fenómeno o Proceso de Prisionización. Para ello, es trascendental, conocer previamente la unificación de tres conceptos, que en la cárcel aparecen de forma paralela en el tiempo y en espacio. Lo que desde el principio de realidad se denominará Prisionización.

En el profesional Los Funcionarios sienten que la contaminación moral de ellos, es debida a los efectos negativos que el contagio del medio produce. Provoca en ellos la misma situación; tan alarmante para los presos como para los funcionarios. Caballero³⁰ dice de los mismos que:

- Los funcionarios de vigilancia están en una constante fuente deshumanizada y por ello hay un fuerte desmotivación. Son poco escuchados por la institución.
- Existe una significativa resistencia a entrar a discutir el sentido último de la cárcel, justifica el papel que hace uno de ellos.

³⁰ CABALLERO-HARRIET, F., J., y VALVERDE MOLINA, J., *Consecuencias de la Prisionización. Cuadernos derecho penitenciario. Nº 8.* http://www.icam.es/docs/ficheros/200404130003_6_7.pdf. 5/9/05

- Los funcionarios de custodia, consideran que son quienes mejor conocen la realidad carcelaria y las necesidades, pero sienten que no son escuchados, ni por la sociedad, ni por compañeros, ni por directivos, ni por la Administración en general.
- La necesidad que tienen de diferenciarse con los reclusos, hace comprender que existe un conflicto de clases. Esto se debe a que muchos de los funcionarios tienen su origen en el mismo entramado social que los reclusos.
- Los funcionarios, viven la peligrosidad de su trabajo. El miedo es un sentimiento que les acosa constantemente. Dicen que están sometidos a pruebas cotidianas y no están suficientemente protegidos ante ellas.
- Finalmente, se quejan de la propia dirección de la cárcel: por no ser escuchados, dar órdenes sin sentido, preocupándose la dirección sólo de la burocracia de los papeles.

En el preso: “proceso de prisionización”. En el cuaderno penitenciario nº 8, Caballero y Valverde, definen el Proceso de Prisionización desde Clemmer, como la incorporación y paulatina adaptación a este peculiar hábitat alternativo. La progresiva asunción por parte de la persona privada de libertad de una forma de vida, en el aprendizaje de nuevas habilidades y consistencias comportamentales. Todo ello para una lucha por la supervivencia y un continuo adaptarse. Jesús Valverde Molina, tras un trabajo de investigación, aporta su estudio desde la perspectiva de psicólogo. Comienza con las consecuencias que la cárcel conlleva. Éstas, son las siguientes: Consecuencias somáticas: Problemas sensoriales como la visión, la audición y el olfato. Alteraciones de la imagen personal con perturbación de la percepción del espacio y agarrotamiento muscular.

- Consecuencias psicosociales: Adaptación al entorno anormal de la prisión.- para responder a las demandas del medio. Como consecuencias del proceso de adaptación aparece:

- Exageración de las situaciones: A causa de un bajo nivel de resistencia a la frustración y un alto grado de agresividad potencial. De ahí que situaciones irrelevantes sean susceptibles de convertirse en fuente de una exagerada. El preso no sólo vive en la prisión, sino que se ve obligado a “vivir la prisión”.

- Autoafirmación agresiva o sumisión frente a institución: Por lo poderosa que es la penitenciaría él se siente débil y para mantener los niveles de autoestima, se ve obligado a autoafirmarse frente a ese medio hostil. Sólo si el recluso mantiene su firmeza frente a los intentos de reformarle, esta situación llevará a un endurecimiento del régimen penitenciario y, paralelamente, a nuevas autoafirmaciones. Se trata de una de las fases más importantes del proceso de Prisionización, de tránsito de la situación de inadaptación objetiva a la de inadaptación subjetiva. Sus compañeros le obligan a la adaptación, la sumisión, al sometimiento. La capacidad de elección se encuentra casi imposibilitada.

- Dominio o sumisión en las relaciones interpersonales: esa autoafirmación agresiva es un elemento importante a la hora de establecer relaciones interpersonales con otros reclusos. En un entorno violento todo se vuelve violento.

- Ausencia de control sobre la propia vida: el recluso llega prácticamente a no tener ningún control sobre su propia vida.

- Estado permanente de ansiedad: en la prisión se está siempre en peligro, y ello desarrolla ansiedad. Su mecanismo de defensa de la propia salud mental, es proteger su propio Yo, a través del egocentrismo.

- Ausencia de expectativas de futuro: no puede planificar su futuro, configurándose en él, un fatalismo que supone una de las principales consecuencias del proceso de Prisionización.

Proceso de Prisionización: Inadaptación subjetiva Aprende que las cosas le vienen dadas, sin modificar las circunstancias de su vida. Esto implica una adaptación momentánea a la situación concreta, pero sin prever el futuro, ni ver las consecuencias. La adaptación situacional le va a conducir progresivamente al fatalismo, debido al gran poder de la institución penitenciaria frente a la debilidad del individuo, denominado: “percepción de la propia vulnerabilidad”.

- Por último, esta ausencia de perspectivas de futuro, unida a lo aplastante de la vida en la cárcel, hace que no sólo viva en la cárcel, sino que “viva la cárcel”. Una vida centrada en lo más inmediato.

- Ausencia de responsabilidad: adopta una actitud pasiva. Esta situación desemboca en una auténtica delegación de la responsabilidad. El individuo va a acabar con enorme apatía. En resumen, se convierte en apático porque es una buena manera de sobrevivir, y porque aunque lo intente, rara vez conseguirá modificar el destino.

- Pérdida de: La entrada en prisión implica el aislamiento tajante e inmediato respecto de todo lo que se dejó fuera que produce alteración mental.

Cárcel y alteración mental³¹: Por una parte, en la prisión, el recluso perderá progresivamente la noción de la realidad del exterior. Lo que indica la pérdida del principio de realidad, se ubicará en una desestructuración yoica como señal de psicosis: Sus recuerdos se distorsionarán poco a poco a consecuencia del punto anterior por:

- La falta de integración en la identidad.

³¹ Valverde nos sigue señalando toda la patología a la que están expuestos y la que aparece en ellos

- La falta de coherencia en la misma –identidad–.
- A la vez que los recuerdos se idealizan.

En su conjunto, nos dice la pérdida paulatina de la realidad, junto al daño en la identidad. La distorsión y la idealización, nos indica que no existe ya la continuidad en la identidad, continuidad que ahora por las distorsiones e idealizaciones, impiden la integración de dicha identidad en el tiempo (el antes y el ahora). Así pues el segundo gran trabajo de la identidad, la coherencia, no aparece. Así, lo que está alterado es el juicio a través de la identidad. Toda la incapacidad nacida de la no vinculación y por tanto del Aislamiento.

Alteración psicológica; Alteraciones de la afectividad: sensación de desamparo y sobredemanda afectiva: la “inseguridad situacional” era el desapego, la huida de las vinculaciones afectivas como estrategia para evitar las frustraciones. Ese desapego conduce a una “indiferencia afectiva” que le llevaba a despreocuparse de las consecuencias que tuviese su conducta. Lo primero que destaca en el comportamiento es su desconfianza para rechazar la relación afectiva, que es vivida con una considerable carga de ansiedad, las razones de esa desconfianza hay que buscarlas en las experiencias negativas continuadas de su vida. Parece recubierto de un caparazón que le aísla de los sentimientos.

- Labilidad afectiva: una forma de manifestación de la afectividad que trata de fluctuaciones muy sutiles de la interacción individuo-situación.
- Inseguridad relacional: que se manifiesta mediante una creciente dificultad para expresar las emociones. Poco a poco afecta seriamente a su personalidad.

Proceso Prisionizante propiamente dicho: La Prisionización es un proceso evolutivo desestructurante, en el que aparece finalmente la Prisionización propiamente dicha. En un primer momento, cuando el joven entra en la cárcel la primera o primeras veces, predominan “la irreflexión y el impulso”. Su alegría inconsciente de antes se va a

convertir en la amargura que le seguirá ya durante toda la vida. En un momento la percepción de la propia vulnerabilidad aparecerá en el recluso, al igual que la amargura se va a convertir en agresividad.

Más adelante, cuando el proceso ha avanzado, El recluso ha madurado penitenciariamente, aprende a vivir en la cárcel evita conflictos en lo posible, (no metiéndose en “movidas”), pero sin ceder. Su enfrentamiento con la institución es callado, sórdido, no se manifiesta más que cuando se atenta gravemente a su dignidad de preso. Ese caparazón ha aumentado de tamaño y de grosor, se ha hecho mucho más denso y más fuerte, y protege profundamente su afectividad que, sin embargo, no ha desaparecido (prueba de ello es que en la cárcel es donde se escriben más poesías) sino que se encuentra cuidadosamente oculta. A lo largo de los años pasados en prisión ha aprendido a ocultar su capacidad de afecto.

Como conclusión, se evidencia en el recluso una necesidad de ser aceptado, de construir lazos afectivos; esas mismas vinculaciones que al comienzo veíamos que trataba de evitar. Por último, en este momento de la situación de inadaptación subjetiva, existe una gran dificultad para expresar las emociones, además, el empobrecimiento emocional del ambiente penitenciario, que conduce a una infantilización de la afectividad del preso, y a la utilización de un lenguaje peculiar que no favorece precisamente la comunicación afectiva. En ello nos centraremos en el siguiente apartado.

- Anormalización del lenguaje: El lenguaje sin duda es importante. De alguna manera, de nuestro nivel de desarrollo lingüístico se desprenderán: Nuestras posibilidades de comunicarnos con los demás y Nuestra capacidad de reflexión, e incluso de pensamiento
- Conforme avanza el proceso de Prisionización, el preso asume determinados términos verbales exclusivos de la cárcel, así como una entonación peculiar, e incluso una gesticulación diferente. De esta manera, el preso asimila la cárcel, también a nivel lingüístico, y la forma de hablar la incorpora a su proceso de Prisionización.

El lenguaje se convierte en otro elemento más de exclusión, de marginación.

Características del lenguaje: En cuanto a las palabras: Uso de términos exclusivos del medio penitenciario.

a. En cuanto a las construcciones gramaticales: Empleo de frases breves y poco elaboradas, lo que lleva a un lenguaje rígido, apenas válido para la comunicación interpersonal y mucho menos para el pensamiento.

b. En cuanto al lenguaje: En primer lugar, la utilización de un lenguaje cuyo objetivo no es la comunicación, salvo en sus niveles más rudimentarios; un lenguaje exclusivamente informativo, que responde a las demandas situacionales concretas.

c. El lenguaje de la cárcel es muy pobre en matizaciones personales. Todos los presos hablan igual, utilizan las mismas frases hechas. Es un lenguaje que estimula poco la expresión de las emociones. En consecuencia, el lenguaje va a empobrecer aún más la imagen que tenga de sí mismo, así como su imagen del mundo.

13.- Proceso psicopatológico: Cárcel y tortura

Dentro de la psicología social de la guerra³² en un trabajo encaminado a la terapia de las distintas víctimas, un grupo de psicólogos de El Salvador, nos señalan el proceso desestructurante del aislamiento. El paso de la libertad a la prisión crea un choque traumático profundo. Todo el sistema carcelario y naturalmente la tortura, está dirigido a cambiar la identidad³³ individual y social del

³² MARTÍN-BARO, *Psicología Social de la guerra: trauma y terapia*, pp. 321-325.

³³ Como los psicólogos clínicos de El Salvador confirman, la prisión – aislamiento- va dirigida a destruir la identidad. La tortura que nombran, es comparable con el maltrato a doña Juana, el caldo de cultivo en ella, sería

preso político. El sentimiento de los presos viene expresado por contenidos tales, como: “me obligaron a cambiar de piel, de gestos, de voz, de modo de caminar”, después de meses en la cárcel, “yo ya no me reconocía”. Tras la expresividad de su sentir, podemos ver:

- Todos los actos iniciales de entrada en la cárcel: rito de deposición de su identidad individual y social para adquirir la del preso, la del torturado en completa indefensión. Esto genera un sentimiento de “ya se perdió todo”, que es inútil oponerse, de estar en manos del enemigo.

- El aislamiento inicial del preso, intensifica la pérdida de todos los puntos de referencia de la identidad cotidiana, puede llegar a la privación de estímulos sensoriales lo que provoca graves estados confusionales como medio de defensa ante la angustia. La incomunicación, el preso la vive con un sentimiento de estar completamente abandonado de todos.

- La imposibilidad de oponerse y expresar su rebelión, el continuo maltrato verbal y físico provocan la degradación de la identidad personal y social con un sentimiento de impotencia y vergüenza.

- La capacidad de juicio y decisión, son minadas mediante reglamentos depresivos y degradantes, a veces incoherentes y confusos.

- La identidad sexual, se ve cuestionada en general, no sólo por los episodios de violación, sino por el sistema que impone la cárcel y que determina y delimita los roles sexuales de hombre y mujer (hombre duro, frío, racional y las mujeres con características totalmente contrarias).

identidad de reina-identidad de presa. El conflicto, evolucionaría a la desestructuración, unido al apodo que reincidía en el conflicto.

- Las delaciones. Uno de los traumas más profundos, al ser uno de los objetivos del sistema carcelario, crear sentimientos de traición entre los maltratados.

- La tortura psicológica a través de tratos represivos que ejercen una violencia psicológica, añadido a los colaterales de la física. El aislamiento y la incomunicación son utilizados para castigar y doblegar al preso.

Conclusión: El paso por el sistema carcelario y por la tortura, produce efectos muy traumáticos que comprometen gravemente el equilibrio psíquico del individuo. A nivel social, el individuo sufre un quiebre de su identidad social e individual con un conflicto básico: superarlo entre sus esquemas de comportamiento y valores, por otro, las exigencias del sistema represivo, aparece una incoherencia según escuelas dinámicas entre ambas exigencias tan opuestas. Desde una visión analítica, la tortura y la cárcel son ataques masivos a la estructura del yo³⁴, exige una adaptación de los M.D. y el replantear la eficacia y solidez de los conflictos primarios.

De todos los trabajos existentes sobre el aislamiento, no hay duda que el más elaborado, es el de la Prisionización, sólo extrapolándolo podemos hacernos idea del sufrimiento añadido a toda una gran población que por no saber qué es el Aislamiento no llega a conocer el sufrimiento dentro de una prisión, bien social bien personal, siempre con daño, dolor y sufrimiento.

14.- Aislamiento y Ancianidad

El que consideramos más grave de cara a la ética social, los ancianos.

³⁴ Ataque masivos a la estructura del yo en la cárcel. Comprenderemos así cómo doña Juana con los 46 años tendría que estar deteriorada tal estructura. Colocando la mayor patología en la identidad individual y en la social. Así pues, hablamos de problemática intrapsíquica en la Reina como causa externa.

- El soporte social y familiar, son un factor determinante para mantener la salud física, así como se conoce que el aislamiento social puede favorecer el desarrollo de demencia.

- Las personas que viven solas y no tienen amigos o parientes, tienen mucha mayor probabilidad de desarrollar demencia.

- La cantidad de contactos sociales, tiene mayor importancia que la calidad de los mismos. En ancianos con muchos familiares y amigos tuvieron mucha menor probabilidad de terminar dementes.

- Las alteraciones cerebrales que conducen a demencia aparecen varios años antes de que los síntomas de la enfermedad se hagan evidentes.

- Aquellas personas que se mantienen intelectual, social y emocionalmente activas, tienen menor pérdida de sus capacidades mentales.

- La depresión asociada al aislamiento social genera disminución de la capacidad del sistema inmunológico lo cual afectaría la capacidad del individuo para defenderse del desarrollo de demencia de tipo degenerativa, enfermedad de Alzheimer o vascular.

- En las sociedades occidentales el papel de los ancianos genera pérdida de autoestima por la poca valoración que se le da.

Para comprender cómo en nuestra sociedad se propaga el aislamiento, señalamos que lo hacemos a través de la indiferencia mutua que es el modo de comunicación verbal y emocional. La indiferencia es aún peor que la hostilidad militante, el que es hostil reconoce la presencia del otro aunque reaccione violentamente contra él, en cambio, el indiferente ignora al otro, y le trata como si no existiera. Ésta es la indiferencia que pervive en el siglo XXI en nuestra cultura, que lo manifiesta desde el aislamiento mutuo y de la trivialización de todo. Aunque no esté del todo contemplada la hipótesis, podemos observar que a causa del aislamiento aparecen: Problemas de tipo Físico, de tipo Mental, de tipo Neurológico y de

tipo Psíquico: La depresión que viene asociada al aislamiento social y consecuentemente a la problemática del sistema inmunológico.

15.- Aislamiento-Privación afectiva

Otra de las múltiples formas de aislamiento, que a nuestro parecer es la más peligrosa y, sin duda más horrorosa de vivir, es en el infante. Si la privación sensorial genera organicidad en el sujeto y con ello un deterioro, la privación afectiva que un niño pueda sufrir sin capacidad de soportarlo; genera un dolor e impotencia que nosotros sólo podemos explicarlo, desde los niños de Spitz, que fue quien demostró con su trabajo con críos de 6 meses de edad el hospitalismo como consecuencia del sufrimiento en aislamiento o privación afectiva; los infantes morían por falta de amor y cuidados. El autor nos señala los riesgos y en dónde se encuentran dañados para que un niño pueda llegar a adulto sin peligro de tener el estigma del odio en sí mismo y poder ser medianamente feliz.

Los trabajos de hospitalismo y privación afectiva que Spitz³⁵ realizó, los finaliza en un desarrollo con las conclusiones que parten de la integración de trabajos de M. Mead y de otros autores provenientes de la antropología, para demostrar que existe una estrecha correspondencia entre las relaciones madre-hijo y la cultura. La naturaleza de las instituciones culturales establece los límites en que pueden desarrollarse las relaciones objetales.

La capacidad de transferencia es la premisa para las buenas relaciones objetales. Si esto no sucede, los infantes serán incapaces de alcanzar relaciones que nunca tuvieron o de establecer una relación en un plano más elevado, como el de la identificación, porque nunca supieron crear la relación más elemental, la relación anaclítica con la madre (Tipo de elección de objeto en la que el objeto de amor es escogido en función del modelo de la figuras parentales, en tanto en cuanto éstas, proveen al niño de alimentos, cuidado y protección. Se lo denomina también como elección objetal por apoyo o anaclítica

³⁵ SPITZ, *El Primer año de la vida del niño*, pp. 122-127.

(depresión anaclítica: Síndrome depresivo que sobreviene en el niño privado de su madre después de haber tenido con ella una relación normal durante los primeros meses de vida.). La penuria de las relaciones infantiles se traducirá en la de sus relaciones sociales. De lactantes sin cariño se convertirán en adultos llenos de odio.

16.- Aislamiento en el Maltrato de Doña Juana

El maltrato El maltrato o la violencia es difícil de trabajar, tanto en el área social como en el psicológico. Se debe, en parte, que no es suficiente que un individuo o grupo quede nominado como violento, pues este tipo de violencia que se inscribe a través de la propuesta social, puede quedar a posteriori como modelo identificadorio. Cada grupo social lo hará propio a su manera, así hay sectores que habrán adoptado una inscripción marginal (pandillas, pasotas, barras bravas), y otros que pertenecerán a grupos socialmente aceptados (“esposos que maltratan”, padres que pegan y descalifican, etc.) dejan a veces marcas que se tornan siniestras, al introducirse en nuestra cotidianidad de una manera casi familiar, terminan por cristalizar conceptos y no resolver el problema de base que sería, la continuidad de la propia familia con otro tipo de vínculos.

Nos preguntamos qué sucede ante el maltrato, por qué pasa tan desapercibido en el sujeto que lo recibe y es tan difícil de poder trabajar con él. Sabemos que las situaciones que nos resultan tan familiares terminan, como decía Freud³⁶, por pasar inadvertidas para la conciencia y generar una especie de anestesia o de incapacidad de asombro para respuesta, ante hechos que podríamos llamar siniestros y cotidianos, como si el efecto de “inhibición supramaximal” del que hablara I. Pavlov³⁷, (ésta inhibición se observa cuando aumentamos la intensidad de un estímulo excitatorio y nos excedemos de cierto límite. En lugar de obtener una respuesta excitatoria, obtenemos una respuesta inhibitoria).

³⁶ FREUD, S., *Lo siniestro*. O.C. Madrid, 1995, pp. 2504-2505.

³⁷ PAVLOV, I., *Reflejos condicionados e inhibiciones*. México, 1993, pp. 135-141.

S. Freud³⁸, vinculó los fenómenos de agresión y agresividad con la pulsión de muerte que encuentra su lugar allí donde estos códigos son aceptados. Parece que podría justificar el silencio de la víctima que forma parte de esos códigos aceptados internamente por todos, coincide en lo que se apoyan distintos profesionales de las familias violentas con el concepto de Pavlov y Kipling³⁹. Coincide con la misma doña Juana, quien a pesar de vivir encerrada durante 46 años en maltrato, nunca pudo dejar de cuidar a su padre, a su marido y a su hijo, como si ellos no estuvieran implicados en su modo de vivir. Parecería, si añadimos lo dicho por Freud, que los códigos de la violencia y el maltrato, al estar aceptados por una sociedad que se mantiene cómplice del sujeto maltratador o violento, hiciera de filtro ante el juicio crítico que se supone todos tenemos en cualquiera de las vivencias, máxime cuando en la violencia hay un intento de hacer desaparecer al otro.

En doña Juana el uso del maltrato era enfocado a dar un matiz de tratamiento. En sus carceleros tenemos una prueba fehaciente de ello, con frecuencia después de lo que denominaban “darle cuerda” que no era otra cosa que pegarla, transmitían a su hijo la información de que hubo que obligarla a que tomara alimentos porque sino se moría. Es el vivo ejemplo de confusión manipulativa entre maltrato y tratamiento social o de Salud.

Es difícil el conocimiento del por qué la violencia y su estudio dinámico en las familias. Estudiaremos los vínculos familiares y conocer el estilo de familia, situar y focalizar el punto de conflicto, de producción de conductas agresivas o actos violentos y las marcas que conllevan. Distintos autores coinciden en los vínculos que aparecen:

³⁸ FREUD, *Psicología de masas y análisis del Yo*. p. 2587.

³⁹ R. Kipling, nunca protestó por el maltrato recibido de niño, porque no pensaba que existiera otra forma de actuar, ni se planteaba que era maltratado. En el momento de vivirlo, no era ni bueno ni malo, era así y nada más.

Vínculos biológicos, que perpetúan la especie, dan sentido de protección física, alimentación y cuidados mínimos de satisfacción de necesidades básicas a sus miembros. Las leyes sociales se encargan de amparar y defender estos derechos.

Los vínculos psicológicos, que cubren necesidades afectivas, enseñan y transmiten los roles sexuales, la identidad personal, el aprendizaje, comparten normas, valores, mitos y creencias, desarrollan las primeras experiencias sociales crean modalidades de identificaciones y proyecciones. Propician la elaboración de las emociones básicas de amor, odio, envidia, celos, Edipo, narcisismo, fomentan la actividad de productividad y recreación.

Los vínculos sociales, que imparten y perpetúan normas, valores y mitos de la cultura y a su vez el individuo genera cambios en su cultura. Los vínculos económicos regulan en cada familia la manera del intercambio de los bienes, los valores, el bienestar y el afecto. Cada familia poseerá su propia escala de valores, hará su propia internalización de estos vínculos, privilegia uno sobre otros. Lo cual, le imprimirá unas características y un rasgo particular; en base a esto, constituirán los mitos y serán marcados por ellos.

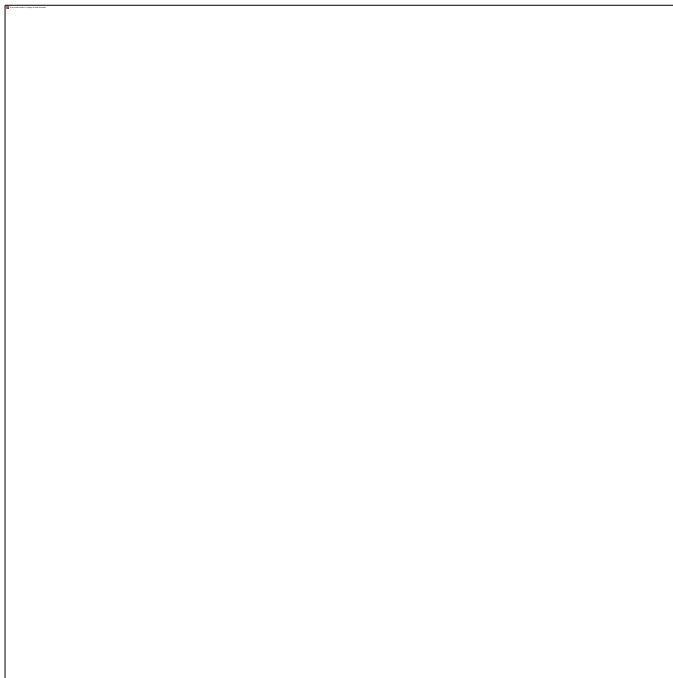
Sea cual fuere la línea de tratamiento, casi todas las escuelas que trabajan con familias, coinciden en que la posición que un individuo tiene en su sociedad, proviene inicialmente de su condición de ser miembro de una familia que lo ha marcado en sus valores, destrezas, conocimientos e identificaciones. Ya sea desde lo intrapsíquico o su modalidad conductual, se observarán los efectos sobre la sociedad.

Separar los efectos mutuos de lo social, lo familiar y lo individual, resultaría tan difícil cómo hacer una repartición entre lo perteneciente a lo biológico, lo psicológico y lo social, es todo ello, como una trama de hilos en la que no existiría uno sin los otros.

Maltrato: vínculo enrarecido En la actualidad se conoce certeramente el perfil del agresor. Para con doña Juana seguimos el perfiles de nuestra época y vimos su coincidencia en don Felipe.

Desde el agresor-víctima nos hizo comprender la actitud de doña Juana ante los abusos, tanto físicos como psíquicos y el Aislamiento. Unimos un perfil del hombre maltratador de hoy, para poder constatar que existió tal vínculo de maltrato si se asemeja a los perfiles. Existe una gran diferencia cultural que anula ciertos items del perfil, aunque mantiene una misma causalidad en el contenido sociológico. El concepto del poder se movía, al igual que en la actualidad, con la expresión más característica del poder: el control. Éste es la forma más usada de manifestación de poder. El “modelo Duluth” Poder y Control

En los trabajos de violencia doméstica (el marido es el maltratador) el modelo que describe tal violencia es: desde la perspectiva de Poder y Control (poniéndolos unidos), identifica el poder y el control como las metas de todas las tácticas de maltrato. Esto es debido a que las experiencias de las víctimas indican que el



comporta
miento de
sus
parejas no
ocurre al
azar o
arbitraria
mente,
sino que
tiene un
propósito
y es
sistemático.

L
a meta de
los que
maltratan
es ejercer
control

sobre sus parejas. Esta meta es reflejo de la creencia de estos, de que

tienen el derecho y el privilegio de controlar a sus parejas. Así, las diferentes formas de maltrato y de comportamientos se usan como tácticas de control.

Quizás sea difícil situarse en la época de doña Juana con perfiles del siglo XXI. Felipe podría estar perfectamente dentro de los cinco rasgos prototípicos del agresor, abusador, o el nombre que queramos darle. Comentaremos cada una de las “Banderas Rojas”, cada uno de los cinco rasgos y veremos que con el subtítulo que la autora selecciona para ello, no habría tanta diferencia. Donde hay verdadero amor no puede haber violencia, comienza la autora. Resalta los comportamientos del agresor, que son la antesala de su tendencia abusiva.

Los Comportamientos o “Banderas Rojas” Existen cinco banderas rojas principales y éstos son:

1. Encanto: los agresores pueden ser encantadores. Las mujeres víctimas han descrito a “éste” como un “príncipe encantador”. Puede ser muy agradable, amable, considerado, carismático. Esto corresponde sin duda a lo que doña Juana veía en don Felipe unido al atractivo que las mujeres, amantes o no, veían en el Hermoso.

2. Aislamiento: los golpeadores aíslan a sus víctimas geográfica y socialmente. El aislamiento social, usualmente comienza con el deseo de que la mujer pase tiempo con él y no con sus amigos o sistema de apoyo. Él le dirá con quién puede hablar, le impide recibir llamadas de su familia y amigos. En doña Juana por primera vez aislada y por tanto maltratada aparecía en ella conciencia del aislamiento. Comenzó a alterarse debido al aislamiento y los síntomas que tenían, reacciones al propio aislamiento.

Felipe la tuvo sin dejarla salir de las habitaciones hasta venir por segunda vez a España con la excusa de que desvariaba. A la llegada a España, prohibió que padre e hija se vieran, ¿manipulación? En el agresor es por hacerla más débil sin los apoyos afectivos. No hay diferencia entre uno y el otro. El inicio del aislamiento comenzó con el encierro en sus aposentos en Flandes, encerramiento que hoy en

día está considerado como maltrato físico. Intensificó el control para evitar que se comunicara con sus padres en Castilla. Puso sirvientes para que le obedecieran a él no a doña Juana, fue quitándole el personal de confianza, así imponía un aislamiento físico y psíquico. Desde el confinamiento que señala la historiadora Aram⁴⁰ las prohibiciones no le permitían ningún contacto con el exterior. La definición de aislamiento podría denominarse de otra forma, el significado es el mismo en doña Juana o en un aislamiento en el siglo actual. Curiosamente, el control es considerado hoy en día como el mayor de las manifestaciones de poder y el control fue el mayor elemento que utilizó su marido para con ella. Uno sólo controla lo que le pertenece y está bajo su potestad que le otorga la sociedad o le permite hacer uso de ella: en Flandes de entonces como en la España de ahora.

3. Celos: es la herramienta que los golpeadores usan para controlar a su víctima. Ésta “Bandera Roja”, sin duda que no le correspondía a don Felipe el Hermoso. Ahora, en él apareció todo tipo de control sobre doña Juana desde no dejarla ser autónoma en el dinero y luego decir que ella no podía pagar, hasta no ser absolutamente nadie en su propia Casa, porque él, Felipe, controlaba todo tipo de responsabilidades. Ésta no tenía ni espacio ni identidad como dueña de su Casa. Como corrobora Aram⁴¹.

⁴⁰ Una de las pocas historiadoras con conocimiento en la dinámica vincular y sobre conceptos tales como aislamiento, poder desde su dinámica o dependencia, señalando correctamente cómo la independencia de la Archiduquesa la fue perdiendo a medida que don Felipe le fuera cercando el espacio y quitándole responsabilidades, invalidándola hasta llegar a quitarle los hijos con distintas excusas.

⁴¹ La historiadora Aram, escribe sobre doña Juana. Es la única que hace un análisis -a pesar de ser historiadora- con grandes conocimientos de la dinámica profunda de la persona. Cómo la Reina sufriría sin poder manejar, ni el dinero que, siendo dueña de la Casa le era permitido desde la misma cultura. Cómo Felipe, de forma casi ladina, le impide poder acercarse a su entorno desde su propia identidad de dueña de la Casa. No lograba serlo, o estaba encerrada por orden de su marido o desde la vergüenza de que en su propio espacio no pudiera pagar ni a los criados porque no le daban ni lo que le pertenecía. Excusas por parte de Felipe, traslucían el deseo de que ella no

4. Golpes emocionales: la meta de los golpes emocionales, es destruir el valor personal de la víctima. Él la culpa a ella con violencia; la humilla, la insulta y la amenaza. Aquí, es semejante el perfil de don Felipe con doña Juana. Su modo de atacarla era llamándola loca a través de decírselo a sus padres primero y don Fernando, al morir la Reina Isabel. El concepto y contenido de la autoestima, no eran reasegurados por el marido en ningún momento. Ya la infidelidad, además de ser una agresión directa hacia ella, era una agresión a su autoestima, sin la menor duda, estuviera celebrada desde la vanidad varonil dicha infidelidad permitida por la sociedad o no. No necesitamos decir que la muerte de un marido es igual de dolorosa en el Renacimiento que en el siglo XXI –prueba la tenemos en doña Juana-, por tanto, cuando a uno le es infiel su marido, la autoestima (o el nombre que se le diere), cae de golpe como un mazazo. No podemos saber muchas cosas del Renacimiento, pero el alma humana y sus entresijos son similares dentro de las diferencias culturales.

5. Control: los agresores son gente muy controladora. Con el tiempo controlará todo aspecto de la vida de la víctima: cómo se peina, qué ropa se pone, a quién le habla, llega a controlar el dinero y su acceso a él. Pareciera que la definición del control estuviera dirigido a don Felipe. Doña Juana era como una invitada en su Casa, sin dinero para pagar, sin posibilidades de intervención en nada, sólo en espera a que su marido le diera permiso para hacer lo que él le concediera. Sin un mínimo de autonomía, como dijimos y como dijo la historiadora Aram⁴².

En el artículo sobre violencia doméstica se describen tres aspectos importantes:

fuera independiente para futuras quejas y a la vez, como control de todo lo que había en la casa, así como lo que doña Juana hacía en cada momento.

⁴²Aunque tenemos diferente modo de ver los motivos finales de doña Juana y la importancia que ella pone en la religión. Durante todo el tiempo de estancia en Flandes, capta Aram los vínculos, las causas, los contenidos, y creemos que hasta las ciertas y oscuras intenciones de don Felipe.

- La mente del abusador
- El diseño del abuso emocional
- El físico

De los tres aspectos, no podemos rescatar todos, aunque sí los que son comparables entre el siglo de doña Juana y el nuestro. La diferencia de lenguaje entre ambos siglos el Renacimiento y el siglo XXI, impide que sea todo lo útil que querríamos para el trabajo en cuestión. Vayamos viéndolo:

La mente del abusador Lo característico en él es el poner excusas, la culpabilización (la redefinición o las fantasías de éxito).

De tales características, resulta imposible de hacer una ecuación ligüística o de contenido en la época de doña Juana. Incluso uno de los aspectos de hoy en día, los juegos de poder, en Felipe no tiene sentido. Simplemente, hacía uso de su poder sin necesitar hacer un juego (en el sentido psicoanalítico de complementación en el vínculo para manipular), él tenía el poder sobre doña Juana y a ella le quitaba su parte de rol poderoso como podía ser en la Casa, ya que era él quien organizaba las cosas. La falta de autoridad, venía redefinida por su falta de autonomía en los dos lugares mencionados, Casa y autonomía financiera, dice B. Aram⁴³. Añade que al tener su segunda hija, lejos de conseguir autoridad por medio de la maternidad, doña Juana perdió influencia sobre los hijos. En octubre de 1501, Felipe mandó a los tres hijos; se reunieran con su bisabuela y su tía. Los oficiales habían marginado a doña Juana, ahora le imponían su autoridad sobre sus hijos.

Diseño del abuso emocional El abuso emocional siempre acompaña y en la mayoría de los casos precede a los golpes físicos. El abuso emocional que es directo y repetido puede afectar severamente

⁴³ ARAM, B., *La reina Juana, Gobierno, Piedad y Dinastía*. Madrid, 2001, p. 86.

el sentido de sí misma o de la realidad de la víctima. Básicamente, el proceso es igual al que usan para lavar el cerebro a los prisioneros de guerra.

De todas las características, sólo hay una que se puede observar, tanto en el Renacimiento como en la actualidad: se trata del modo de herir la autoestima de la mujer. En nuestro perfil, dice concretamente la autora que el marido repentinamente humilla a la víctima frente a los miembros de la familia y otros. Comparable perfectamente al hecho de no darle dinero Felipe a doña Juana, lo que la situaba en un lugar humillante. De igual forma, tras la muerte de Felipe (tratándose ahora del vínculo entre ella y su padre), don Fernando llevó a las propias Cortes a Tordesillas para que vieran a su hija imposibilitada para gobernar. Ya iniciada la enfermedad que comenzó paralelamente al aislamiento en pleno duelo de su marido. Rebelde, sin comer, ni dormir, mantiene un aspecto de abandono al límite. Encontrábase así doña Juana llegó su padre para mostrarla a las Cortes. Tal humillación es propia, al igual que la de Felipe, de los agresores con abuso de poder desde lo emocional.

Diseño del abuso físico Hay comparación con la vida de doña Juana el golpearla, cuando su marido la encerró. Primero la pegó sin que sepamos hasta dónde llegó con el maltrato. Cuando Felipe es quien comete la felonía, los autores (suponemos que la influencia de diferencia de género) no se explayan en la descripción quedándose en dudas y rumores, mientras que para explicar cómo estaba doña Juana de enferma o el encuentro con la amante del marido, son generosos con todo lujo de detalles. Sí, pegó a la Reina y también la encerró.

Ejemplo de aislamiento: Dice Aram⁴⁴ que don Felipe intensificó el control sobre la Casa de doña Juana para asegurarse que no se ponía en contacto con sus padres, para pedir sirvientes que le obedecieran a él y no a la Reina, está confinada en sus habitaciones y habiéndosele prohibido cualquier tipo de contacto con el exterior. Culturalmente cambian los contenidos de ayer a hoy, pero el

⁴⁴ ARAM, B., *La reina Juana, Gobierno, Piedad y Dinastía*. Madrid, 2001, p. 146 y ss.

significado es el mismo. Mientras estaba la mujer encerrada en un castillo, ahora no puede salir porque la violencia aparece en el marido. Debajo de ambas actitudes se vislumbra una sola, el control sobre la persona a quien somete bajo su poder que le otorga la sociedad o la realeza –que es la sociedad–.

Dentro de este mismo apartado de diseño de abuso físico, aparece la negativa al tratamiento de la víctima por el médico. Aunque no se relacionara tal hecho con don Felipe, sí, con absoluta certeza con su hijo Carlos v en época de Denia cuando hubo la peste y no quiso que saliera de Tordesillas, pese a todo.

Que la Reina tuviera señales físicas y psíquicas de haber sido maltratada, no parece que haya que explicarlo, aunque los maltratos del Renacimiento y los del siglo actual se diferencien en mucho, pero ambos utilizan recursos violentos, ocultan tras de sí, en aquel siglo y en este, la ambición de poder y por tanto de control por parte de quien complementa el vínculo con una víctima como doña Juana I de Castilla, lo fuera.

Los perfiles en ambas etapas de la Historia nos están indicando:

- Doña Juana fue víctima de malos tratos: tanto en Flandes como en Castilla, presa en Tordesillas. Aunque tal palabra de maltrato no existiera en el Renacimiento, pero sí su significado y sus consecuencias.
- Don Felipe maltrató a la Reina al poco tiempo de llegar, la controla en todo momento e impide que hablara con sus padres y que gobernara su propia Casa y tener junto a ella a sus hijos, aunque él era quien tenía la decisión sobre ellos y el poder absoluto.
- Son cinco comportamientos o “Banderas Rojas”, Don Felipe el Hermoso poseía los cinco.

- En los diseños de abuso físico y psíquico, aunque no con las manifestaciones propias del siglo actual, sí hacía gala de ser un maltratador, Don Felipe el Hermoso.
- Con respecto a doña Juana, no tenemos la menor duda de que fue maltratada porque partía de una actitud sumisa en todo momento y con todo tipo de personajes, salvo cuando le impedían ver a su marido, cuando le quitaban sus hijos o cuando era demasiado descarado su marido en sus infidelidades (como a la vuelta de España que mientras ella luchaba por volver con él, éste le era infiel en la Corte de Flandes). Sólo desde la gran diferencia de género en el Renacimiento, puede comprenderse cualquier tipo de justificaciones ante tales hechos. Lo que ya es incomprensible es el silencio cómplice en el siglo actual.

Por la psicología clínica del maltrato sabemos que el control es la mayor arma de poder, la más eficaz. Al partir este conocimiento del estudio del maltrato nos hace pensar que el control representaría el abuso de poder sobre doña Juana como demostración de represión y de dominio. Al ser el control de la Reina sobre su hija, queremos añadir las definiciones que hoy en día se manejan en maltratos y en conductas de violencia, porque con frecuencia están hasta cierto punto solapadas unas en otras, a la vez que el concepto de control está calificado desde la psicología del maltrato como objetivo del mismo. Según la Real Academia⁴⁵:

1. Control tiene el significado de dominio, mando, preponderancia
2. Poder significa tener expedita la facultad o potencia de hacer algo
3. Abuso de autoridad significa usar mal, excesiva, injusta, impropia o indebidamente de algo o de alguien

⁴⁵Real Academia de la Lengua Española. <http://www.rae.es/>

Desde la Psicología del Maltrato o Abuso de poder, lo definimos desde tres ejes o lugares:

Desde quién lo ejerce: El abuso de poder o autoridad es la principal fuente de la maldad moral y de la corrupción moral. La Maldad moral comienza a existir cuando alguien rehúsa aceptar responsabilidad por el bienestar de otros, especialmente por el bienestar de aquéllos naturalmente bajo su cargo directo. Se puede decir que una persona tiene poder si esa persona puede influir decisivamente sobre la realidad (de otros). El Abuso de poder, por tanto, es el uso ilegítimo del poder.

Desde la acción en sí: El Abuso de poder es aquella situación que existe cada vez que alguien que tiene poder sobre otros, (esto es, capacidad de imponer su voluntad sobre esos otros), utiliza ese poder injustificadamente para explotar o dañarlos, o, mediante su falta de acción permite sean explotados o dañados.

Desde el modelo dinámico que lo forma: El modelo que describe la violencia doméstica (desde donde hoy en día se estudia el maltrato) desde la perspectiva de poder y control, identifica al poder y al control como las metas de todas las tácticas de maltrato. “La meta de los que maltratan es ejercer control sobre sus víctimas.” Éste es el reflejo de la creencia de que tienen el derecho y privilegio para controlar al otro. Las diferentes formas de maltrato y de comportamientos se usan como tácticas de control.

Desde lo expuesto, comprendemos cómo el control es la meta más preciada en todo maltrato y por tanto es uno de las características del abuso del poder. La Cédula que doña Isabel firmó aislando a doña Juana que aparece en la segunda edición del libro de Zalama, dice:

“La Reyna⁴⁶. Lo que vos Diego de Vargas contino de mi casa avéys de fazer en el cargo que por mi mandado tenéys de mys damas

⁴⁶Zalama señala la documentación que se encuentra en la AGS, Estado, leg. 26, s.f. “copia y minuta de una Cédula de la forma que había de tener Diego de Vargas en la guarda de damas de la infanta D. Juana”.

que están con la ynfanta doña Juana my muy cara e muy amada hija es lo siguiente: Avéys de estar continuamente en el aposentamiento de la dicha ynfanta mi fija donde estovieren las dichas mis damas e mirar por ellas e tener cargo de la guarda dellas, para que ninguna ni algunas personas de mi casa e corte ni de fuera della no entren ni estén donde estuvieren las dichas mis damas sin mi licencia e mandato, e quando sus padres o aveyslo de fazer saber que los porteros que tuvieren cargo de la puerta estén de fuera a la guardia e no entren dentro donde estovieren las dichas damas ni dexen entrar a otros algunos aunque sean criados de casa o otros qualesquiera onbres de la cámara, eçebto a Moxica⁴⁷ quando fuere llamado para servir a la ynfante, e que dichos porteros no lleven fablas ni mensajes algunos de ninguna persona ni entren dentro a dezir cosa alguna syno quando les fuere mandado (roto) que me fagáys saber para que yo lo mande remediar e castigar. Fecha en Alfaro a (blanco) días del mes de noviembre de mill e quinientos⁴⁸ e noventa e çinco años”.

Desde esta posición de observadores interpretativos, vemos las siguientes acciones por parte de la Reina, acciones que recaen en la infanta:

1. Exclusión de doña Juana en la familia.
2. Actitud controladora en todos los momentos y acciones.

⁴⁷ Primero los Reyes Fernando e Isabel enviaron a Flandes a fray Tomás de Matienzo como control y método de información y posteriormente, en un segundo momento enviaron a Martín de Moxica, tesorero y maestresala de doña Juana, quien después de Matienzo se dedicó a supervisar a doña Juana en Flandes y escribirlo en un diario que enviaba a los Reyes. La confianza en el control sobre su hija era incondicional por parte de Fernando e Isabel hacia Moxica. Podemos comprender el porqué de ser éste el único que podía visitar a la infanta sin pasar por previo permiso de doña Isabel en la fecha de la cédula. la Reina había puesto la confianza más absoluta en él. La confianza sabemos que es el lazo más fuerte para poder permitir que alguien controle en nombre de uno mismo

⁴⁸La Cédula de la Reina Católica fechada en noviembre de 1495 que aparece en la segunda edición del libro de Zalama, edición ampliada

3. Aislamiento de la hija en sus habitaciones, hoy en día Maltrato Físico.
4. Ni dar información a doña Juana ni que pueda recibirla.
5. No tener posibilidad de comunicación: Aislamiento total.
6. Abuso de poder como Reina y como madre, lo ejerce a través de
 - La prohibición de acciones anula todo contacto social y familiar
 - Utilización del recurso del miedo o castigo si no fuera obedecida
 - Abuso de poder para con doña Juana a través de las acciones y las emociones –el miedo-. Por lo tanto, aparece con doble vertiente el propio maltrato:
 - Maltrato físico con el encierro/aislamiento
 - Maltrato psicológico con el correlato al encierro/aislamiento

Por la psicología clínica del maltrato sabemos que el control es la mayor arma de poder, la más eficaz. Este conocimiento del estudio del maltrato nos hace pensar que el control representaría el abuso de poder sobre doña Juana como demostración de represión y de dominio.

Preguntas que nos hacemos ante la repercusión de la Cédula:

- ¿Por qué y para qué necesita controlar la Reina doña Isabel?
- ¿Qué había sucedido por aquel entonces?
- ¿De dónde procede la reacción de la Reina?
 - ¿Del deseo de cuidarla?
 - ¿Del deseo de reprimir su incipiente crecimiento en la adolescencia?

- ¿Por alguna acción que la Reina doña Isabel considerara fuera de la moral?

Pareciera que el miedo hacía mella en la madre. Aunque Aranda señala un joven alrededor de doña Juana, no existe prueba alguna que no sea la fantasía de su película, así pues no podemos confirmar tal hipótesis. De cualquier forma debemos hablar de la incompreensión sobre la evolución natural de su hija de 15 años y de la ambivalencia hacia la infanta que le impide comprenderla. Así, la pregunta de la causa del encierro sería: ¿Por enfermedad o por desavenencia entre madre e hija adolescente?

- La cédula es más represora (castigo) que cuidadora (si tuviera falta de razón).
- Si fuera por enfermedad, la imposición de eliminación de todo tipo de acción en sociedad y en familia, hablan de un castigo ante la enfermedad.
- Si fuera por enfermedad, ¿cómo deja que a los 9 meses se case, y ella misma ordena las normas, como Reina que es? Esto hablaría más de una venta de esponsales que de alianzas.
- Si es por desobediencia de la infanta, ¿el modo de educarla es con el castigo de reclusión y aislamiento?

Fuera uno u otro de los dos motivos, presupone un castigo cruel. La cédula no habla de falta de razón en la infanta y sí habla del modo de castigar. Por tanto parece que al castigo le antecede mala conducta más que mala salud. Desde Azcona⁴⁹, aunque otros autores dicen cosas similares, sabemos que ambas mujeres no se llevaban bien. Si fuera de razón por la enfermedad:

⁴⁹ AZCONA, T., *Isabel La Católica: estudio crítico de su vida y su reinado*. Madrid, 1993, p. 882.

- ¿Por qué la Reina doña Isabel necesitó de la Cláusula del Testamento? Con la cédula anterior hubiera bastado para que no gobernara.
- Si, como su padre y su hijo, corroborado por Aram⁵⁰, querían a doña Juana viva pero loca, ¿por qué tras la muerte de doña Isabel; primero don Fernando y después su hijo Carlos V no esgrimieron la cédula de 1495 como bastión contra doña Juana?
- ¿Por qué Don Fernando lleva las Cortes a Tordesillas al año de su encierro, cuándo tiene un as oculto que certifica enfermedad antes de partir doña Juana para Flandes y que puede presentar a las Cortes?
- ¿Por qué Carlos V no presenta la cédula antes de la batalla de Villalar contra los Comuneros? ¿O, directamente, cuando llega a Castilla?

No ponemos en duda la cédula, pero no conocemos el motivo por el que la ordenara la Reina. Creemos que no necesariamente se debió a un problema de salud en la infanta, a su falta de juicio. Pudiera haber sido por cuestiones de adolescencia que hicieran que doña Isabel, ante el intento de ruptura por parte de su hija del vínculo dominio-sumisión, entrara en ese juego personal de los adolescentes, que rompía el equilibrio del vínculo con el deseo de mayor autonomía. Tal autonomía para la Reina doña Isabel ponía en riesgo su poder que no estuvo acostumbrada a arriesgar. Recordemos el modo en que fuera nombrada Reina de Castilla sin estar su propio marido presente.

Desde la psicología clínica tenemos el inconveniente de la poca información sobre la infanta durante sus primeros años por no ser candidata a la corona, aún así, en ciertos momentos se ve por un lado la relación de sometimiento a su madre y por otro un movimiento

⁵⁰ En el programa de Mujeres de la Historia, Juana la Loca, estuvieron distintos historiadores y entre ellos Aram que habló del deseo del padre y el hijo a tener a doña Juana, viva pero loca para no poder gobernar.

intraprésico, emocional y conductual de adolescente y propio de las crisis –como en la misma adolescencia-. La Reina doña Isabel bien pudo confundir dicha crisis con una falta de juicio. Desde la personalidad avasalladora de la Reina no cuesta pensar que si la infanta se presentó ante ella con una actitud algo más segura, la madre pensaría que su hija estaba con el juicio alterado. Como madres de esa época, la desobediencia debía ser un modo de locura. El rol de la mujer exigía la obediencia a todo y a todos. No obstante, el análisis es una hipótesis que no podemos contrastar, aunque sí nos ha ayudado a confirmar la angustia elevada de la Reina cuando no podía controlar. Desde la posición de la reina comprendemos que a la infanta tuvo que serle muy difícil poder salir del vínculo en que su madre la ubicó. Desde la razón podemos ver que una misma respuesta puede provenir desde dos causas: 1. Como expresión de la necesidad de control en la Reina 2. Como forma de tal control que le llevaba a realizarlo con dosis de crueldad para con su hija, dada la edad de la infanta.

Si la reacción a la cédula perteneciera a una respuesta de cuidado amoroso, la Reina doña Isabel sería la primera de la familia que maltrató, en nombre del amor a doña Juana. Como dice Zalama⁵¹, existe un paralelismo en la consigna dada por la Reina doña Isabel similar a las actitudes de don Fernando y Carlos V, cuando doña Juana ya estaba encerrada en Tordesillas. Zalama, a diferencia nuestra, ve normas severas en doña Isabel donde nosotros vemos una imposición de un modo de vivir no exento de crueldad añadido a un control exhaustivo que habla de abuso de poder. Abuso de poder como madre, no como Reina.

Conclusión: El profundizar en las diferentes posiciones nos ha ayudado para entender el modo de reaccionar de doña Juana en el Castillo de la Mota, como modo de defender su autonomía ante su madre respecto de quien aún mantenía la sumisión. Desde la comprensión, podemos ver que en La Mota existiría desde la dinámica vincular una metáfora similar a: “no soy sumisa ahora porque mi deseo de estar con Felipe es superior a nuestro vínculo”. Sin duda, la

⁵¹ ZALAMA, M., A., *Vida cotidiana y arte en el palacio de la Reina Juana en Tordesillas*. Valladolid, 2003, p. 411.

situación planteada en la cédula tuvo que dañar la relación madre-hija, pese al superyo fuerte de D. Juana.

A pesar de que muchas personas vean a Isabel como madre, los estudios actuales tienden a ver a los reyes con una doble personalidad. Hay un estudio clásico, de mediados del siglo XX, a cargo de E. Kantorowicz⁵², *Los dos cuerpos del rey*, donde muestra esta división. Cuando actúa Isabel con doña Juana, ¿qué prima, la relación familiar o la de Estado? Isabel es reina y como tal está obligada a actuar; de hecho su testamento es claro. No podemos dejar este aspecto.

Doña Juana y el maltrato en aislamiento hay dos motivos o causas por las cuales a Doña Juana la maltratan de forma continuada.

1. Por un lado la diferencia de género y desde ahí la violencia del encerramiento aceptada por ella misma, como aceptación de la diferencia en la época que se sitúa la reina.

2. El segundo motivo o causa, el poder que era lo que ambicionaban tanto su padre como su marido y su hijo.

No hay conciencia de tal violencia en el propio sujeto. Es importante lo que acontece en la realidad, porque al hablar de doña Juana, veremos que esta misma negación de los hechos o la propia justificación de los mismos, sucederá entre los que maltratan a la reina sin tomar cuenta de ello. Ellos ven sólo sus razones para que esté encarcelada durante 46 años. Si comparamos la época de doña Juana y la de ahora, vemos que coinciden por tratarse de violencia o maltrato, en dos características: 1.- El silenciar interno (el motivo latente) de la

⁵² La teoría del autor se tendrá muy presente para entender el Medievo y Renacimiento. Al concederle al rey la representación de Dios en la tierra, automáticamente se le concede el rango de rey y de padre a la vez. Así en nuestra tesis podremos comprender como la reina doña Isabel, sea en el estudio de la cédula madre de doña Juana y reina. Como aspecto de madre puede parecerse cruel lo que hizo con la hija con el aspecto de reina, está en su legitimidad el modo de educar a uno de sus súbditos.

violencia. 2. No hay conciencia de tal violencia en el propio sujeto. Es curioso que con el paso del tiempo, las dos características fundamentales sean las mismas: hay una negación grupal y una negación del individuo maltratado. Nadie sabe que maltrata y nadie sabe que es maltratado.

Desde la identidad de doña Juana I de Castilla, obviamente tenemos que ubicarla en su verdadero conflicto psíquico:

Por un lado, era Reina de Castilla, para su identidad, para su “Yo mismo” para su “Mismidad”. Tenía motivos intensos para sentirse Reina con todos sus ancestros, paternos y maternos.

Por otro lado y a partir de su llegada a Tordesillas, la identidad que empezó a prevalecer en ella era la de prisionera. Desde el mismo encierro como desde los carceleros que tuvo. En la reina, aparece el primer problema que provoca el aislamiento: conflicto en la Identidad.

Dentro de la dinámica de grupo, si nos referimos al concepto de cordura o falta de cordura; analizado desde el punto de vista de la época en que Juana vivió y desde la cultura religiosa que bañó todas sus creencias. Observamos que aparece una justificación en todo lo analizado en doña Juana, como si fuera un mundo de buenos y malos, es decir: si Juana está loca, los demás personajes están cuerdos y pueden hacer de ella lo que quieran. Aunque fuera un modelo “péndulo” en el que locura está unido a toda justificación. La clásica teoría mantiene, que la verdad de las cosas no se halla ni en un extremo ni en otro (hay niveles de locura y límites sobre lo que pueden hacer los demás), sino en el justo medio, así la misma teoría nos alerta a pasar de confiar en un plan de comunicación y aspectos verdaderos a pasar por completo a confiar en el fenómeno comunicativo con sus dificultades y errores.

La escisión de análisis o teoría del péndulo, la vemos en la escena que ocurrió en el barco cuando doña Juana llegó a España por segunda vez: con la tormenta y el miedo generalizado en todos los presentes, aparecieron conductas más que pensamientos. De dichas conductas, los autores antiguos y modernos, dicen sólo de doña Juana,

que su respuesta fue un síntoma de locura. Analizamos dicha escena desde el concepto de Identidad y añadir el análisis dentro de la noción de grupo, que es donde se observa el “efecto péndulo” ante lo sucedido allí. Mientras la reina dijo que se quedaba en cubierta, tardó en dar monedas para la virgen y el milagro que le pedían. Estaba muy serena y llegó a decir: “No hubo rey alguno que muriera ahogado”. Mientras, los allí presentes daban monedas para la solicitud del milagro, salvarlos y desapareciera la tormenta, pocos autores analizan el pensamiento de quienes están en el barco.

La reacción de los presentes en el barco, excepto la de doña Juana, no es observada por nadie, sólo lo que ella dice. Nosotros vemos que en la mayoría de las personas allí presentes, aparece un pensamiento que los semiólogos llaman “arcaico”, presente cuando el hombre capta que es impotente frente a hechos o fenómenos de naturaleza que le superen, como son las tormentas. A éste pensamiento se le unió el pensamiento mágico, nacido al igual que el otro, de la propia impotencia para dominar las fuerzas externas y para dominar el miedo subyacente.

El pensamiento mágico, algo más evolucionado, da paso a la voluntad a través de ciertos ritos que neutralizan los hechos que dan miedo. Este pensamiento, al basarse en el razonamiento global no se descompone en las partes constitutivas propias del análisis, ni se clasifica u ordena por esencias o clases sino por apariencias, por continuidad, por contigüidad y por semejanza. Según el psiquiatra Fernando García de Haro, la analogía es la ley básica del pensamiento mágico. De esta misma ley se deducen dos principios fundamentales de la magia: el principio de la similitud y del contagio que es el mismo que de los sueños o de la asociación de ideas.

Nos interesa resaltar la capacidad de reificación, de tomar como reales lo que son sólo productos de nuestra actividad psíquica. Los delirios también participan de esta cualidad. El enfermo toma como absoluta realidad sus interpretaciones, percibiéndolas con tal sensación de realidad sin siquiera imaginar que sólo sean fantasías, como nos ocurre en los sueños una vez despiertos. Los delirios de las llamadas psicosis psicógenas y los que se producen en los casos de

intoxicaciones, delirium, etc. participan por completo de esta cualidad onírica.

La analogía es la ley básica del pensamiento mágico. La lógica es la Ley básica del pensamiento racional y Técnica Científica. En el pensamiento mágico, lo mismo que en los sueños, la asociación entre las ideas, las imágenes o los afectos se hacen a través de: Las semejanzas. La coincidencia en el tiempo y en el espacio. Cuando tienen algo en común o coinciden en algo se las ve iguales. Ejemplo, en el pensamiento mágico creemos que el oro tiene en común con la eternidad el que siempre es igual a sí mismo, en que no se degrada. Así, poseer oro es poseer eternidad. En la magia, un muñeco en forma humana puede ser tomado como el mismo cuerpo de la persona que representa, y creer que quemarlo, clavarle alfileres, etc. es lo mismo que hacerlo sobre el cuerpo real.

Para entender lo que hay tras el pensamiento mágico, de genérico y de forma individual, su significado, queremos hacer hincapié en el concepto que Jaspers pone de comprensión. Él dice que la Psicopatología busca aprehender la íntima relación de los diversos fenómenos psicopatológicos en el tiempo, comprender la estructura de su continuidad. Será función del psicopatólogo buscar los vínculos que permitan establecer conexiones significativas entre el devenir psicológico y emocional del hombre, y los eventos-situaciones que lo circundan. Cualquier otra forma de interpretar que no sea partir de la comprensión y relación entre el devenir psicológico y sus eventos; no podría servir la psicopatología.

Vemos que no se ha seguido a Jaspers de cara a tantos diagnósticos psicopatológicos que sobre Juana se han hecho. No se han buscado los “vínculos entre el devenir psicológico y emocional de doña Juana y la situación que la circundaba”. Las situaciones no se tuvieron en cuenta.

Entender lo que Jaspers dice sobre el pensamiento mágico perteneciente a la psicopatología, nos permite seguir con la situación del barco y entender el pensamiento mágico que autores no señalan entre los sujetos presentes en el barco. Conocemos que en esa época

era propio en tales situaciones de miedo intenso⁵³, este tipo de pensamiento. Vemos que hay una escisión entre cuerdo y loco en el momento de analizar los hechos de doña Juana con efecto péndulo sobre los que están en el barco. Sólo se ven los actos de ella, sin ver a nadie más. Una mirada de conjunto el miedo tan atroz de todos ante la tormenta tan grande y que cualquier reacción no era ni más ni menos que por el propio miedo, ante algo real.

Nosotros, desde el punto de vista de grupo vemos el episodio de la tormenta de la siguiente manera: D. Juana mantiene una seguridad en sí misma, frente a la de los demás que piden un milagro a la Virgen de Guadalupe, según M. Prawdín⁵⁴. Ella tiene más capacidad de sostener su propio miedo, luego:

- Aparece su valor
- Aparece su firme identidad
- Aparece la diferencia sin pensamiento mágico

Dinámicamente: primero había una gran diferencia posicional con respecto al grupo, sin olvidar que lo que subyacía en todos ellos era el miedo. En segundo lugar, la diferencia valorativa entre el miedo y el valor hace sentir vergüenza ante las actitudes de miedo desde el área del narcisismo. Lo que nos habla de la desvalorización ante el miedo. En ese momento sería cobardía puesto que lo contrario al valor es la cobardía y era una situación extrema. En tercer lugar, aparece la reacción ante su actitud, al ser la única que no perdió la serenidad. Desde el concepto de grupo, emerge un rechazo interno al diferenciarse de los demás. Aunque no dicen mucho los autores, el miedo extremo en don Felipe, tuvo que herir su narcisismo.

⁵³Fernando García de Haro, dice que en la época de los Reyes Católicos, el uso de pensamiento mágico era corriente entre las personas con miedo intenso.

⁵⁴ PRAWDIN, M., *Juana la Loca*. Barcelona, 1985, pp. 83-88.

Por otra parte: La confianza grande que mantuvo, podría hablar de cierta actitud narcisista o rasgo contrafóbico para mantener su propia imagen. Fuera de eso, aunque habláramos de su identidad, podríamos constatar que en todo sujeto existe un deseo de identidad, de autoidentificación, de mismidad, de permanencia y coherencia a través del tiempo y el espacio. Desde ahí, doña Juana posiblemente quiso mantenerse erguida por su propia dignidad. Venían a España, tras un tiempo de estar fuera, era como un regalo a su padre. La otra causa, la procedencia de grandes reyes da una identidad similar a los mismos. Mantenía la propia identidad y conducta de reina. Su madre había muerto, ninguna persona vive sin referenciarse al aspecto subjetivo e imaginario que denominamos identidad. La subjetividad corresponde al conjunto de imágenes, identificaciones y relatos que consolidan una naturaleza distintiva del sujeto/individuo.

Si desde ahí observamos al Yo presente y organizador, cuya función es asegurar una adaptación integrativa ante las presiones de la vida social, podemos entender, que sin conflicto de identidad aún, puesto que no está encerrada en Tordesillas, puede responder ante una imagen heredada de antaño desde la identidad de reina. Tampoco podemos olvidar, que ahora regresaba a España con un futuro posible de gobierno. Desde lo heredado, desde la realidad futura, no entraba en ninguna irrealidad o conflicto, sintiéndose con el valor que se le presupone a un rey, al igual que cualquiera de sus ancestros legendarios.

Hemos querido introducir este episodio en el concepto de encerramiento o aislamiento, porque nos parece importante tener en cuenta que al llegar a España definitivamente, doña Juana no tenía ningún conflicto de identidad. Éste aparecería después durante el encierro en Tordesillas. Si durante el viaje, lo acaecido no fue una pérdida de identidad, no lo podemos situar en un proceso psicopatológico. De tenerse en cuenta algo, sería sin duda la misma connotación de autoestima que la mantuvo orgullosa de su actitud, lo que no es patológico. Consecuentemente tenía miedo igual que todos los demás, por esa razón más tarde se puso a los pies de su marido, por si la muerte les acechaba que se fueran juntos. El mayor terror era

separarse de él. También es importante porque el aislamiento es uno de los elementos del Maltrato.

Maltrato a hombres: queremos que este artículo sea completo sin dejar lo que en la época actual está siendo tan habitual; el maltrato de hombres tanto como el maltrato de mujeres, con una diferencia: mientras en las mujeres se ha comenzado a ponerle límites y a cuidar a las mujeres, los hombres no están en la justicia equilibrada con la mujer maltratada. Los hombres a penas van a denunciar, lo primero de todo es comprender qué está sucediendo: comenzando que actualmente en España no se refiere a la realidad si hablamos de maltrato al hombre. Pareciera que hay muchos menos hombres que mujeres maltratadas. ¿Se niega tal evidencia? Veamos la diferencia entre los maltratos y ciertas características en el hombre:

1.- El maltrato del hombre es directo con frecuencia físico mientras que el maltrato femenino es un maltrato psicológico que va minando al hombre, anulándole, cuando no lo ve nadie y ante los demás justifica tal maltrato por la excusa que sea.

2.- La mujer puede ser víctima en la sociedad y vivirse víctima, mientras que en el maltrato a hombres sigue siendo la propia mujer la que mantiene la victimosidad, la manipulación, para sacar el beneficio que ella quiere. Ese es su papel mientras que le aísla debilitándolo y le humilla descalificándolo. Así:

3.- El hombre se siente vejado, porque el rol que se supone debe tener y la sociedad le adjudica de forma impuesta no lo puede mantener. No se puede llegar a denunciar con orgullo cuando la vergüenza es lo que impera en el hombre porque la sociedad se lo impone: la vergüenza impera todos su ser.

4- la violencia es sibilina pero destruye igual porque llega a producir la muerte en el hombre. La Sociedad pregunta y pregunta por qué el hombre no denuncia. ¿No saben que la vergüenza en el hombre, que es existente, provoca la retirada masiva de la defensa de su persona? El hombre no puede llegar a denunciar porque su dignidad (nacida de la propia sociedad) se lo impide. Si no se reprobaba la

conducta de la maltratadora, se permite la conducta, el maltrato y la violencia. Sabemos que la violencia existe porque la permitimos todos al no ir en contra de ella.

5-¿Los matriarcados sibilinos de algunas mujeres que maltratan enorgullecen a la Sociedad?

6.-El trato de igual a igual, las leyes para todos, la Democracia en las maltratadoras no se mantiene. El poder, el control, es a costa de anular al marido; ellos sintiéndose hasta indefensos con su mayor necesidad: ¡Paz!

7- Pensemos por un momento en alguien pidiendo paz, sintiéndose indefenso, sintiendo la angustia del maltrato, de las leyes que no le contemplan, ¿puede un hombre llegar a poner una denuncia ante otros hombres para que culpable (como le han hecho sentir), avergonzado porque la sociedad dice cómo tiene que ser, llegar y decir... “Mi esposa me maltrata”?

17.- Conclusión

El proceso de aislamiento, como la identidad tiene un carácter intersubjetivo y relacional, es un proceso social que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con otras personas. Uno se reconoce a sí mismo sólo cuando se reconoce en el otro y se diferencia de él. Si la identidad convive con el aislamiento y la marginación, el camino que queda abierto es el de la patología que pone en crisis la identidad misma. Aparecerá un debilitamiento yoico, puesto que la identidad es uno de los pilares de la fuerza del Yo. Al mismo tiempo, el contacto con la realidad empezará a perderse por indiferenciación entre el sí mismo y el no sí mismo. Ponemos un hecho en doña Juana en el que estaba sana porque aún no había ido a Tordesillas como Presa.

Finalizar recordando lo que Erikson dice y define en La Identidad: “El sentimiento de identidad óptimo se experimenta como

un sentimiento de bienestar psicosocial”. Añadimos nosotros: el aislamiento es el contrapunto que daña la Identidad. Si el iniciador de la patología en doña Juana fue producto del aislamiento, lo que quedó confirmado en la tesis, en el siglo actual el aislamiento es quien produce la patología psicosocial de los individuos iniciándose de igual forma que en el Renacimiento de forma insidiosa en la Identidad.